NUMERO 7 • AÑO I 24 DE JUNIO DE 1972 15 PESETAS

HERMANO LOBO

semanario de humor dentro de lo que cabe



7 PREGUNTAS AL LOBO

¿Cuánto costará un kilo de jamón serrano cuando lleguemos a tener mil dólares de renta «per cápita»?



¿Cuántos insultos se profieren entre los automovilistas españoles en un fin de semana?



¿Cuántos raptos aéreos habrá en 1985?



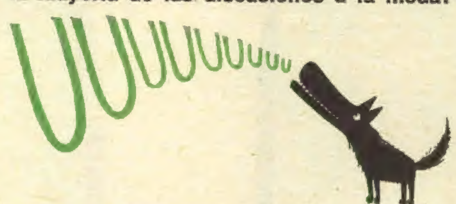
¿Cuándo irán los ríos al revés, de mar a tierra, para llevar un poco de agua a los páramos centrales?



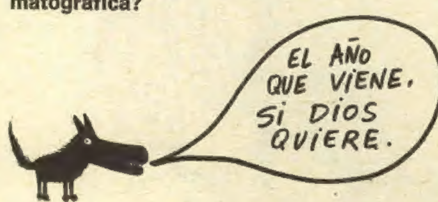
¿Cuándo funcionarán sin humos ni ruidos atronadores los camiones españoles?



¿Cuándo se aclarará lo que hay de ideológico y lo que hay de económico en la mayoría de las discusiones a la moda?



¿Cuándo desaparecerá la censura cinematográfica?



Agenda privada de Pero Núñez



Ante la actual ola de violencias, los pilotos de todo el mundo amenazaron con la huelga si no se adoptaban medidas contra los secuestradores. ¿También irían a la huelga los pilotos españoles? Porque aunque pertenecen al organismo internacional que les ordena no tomar los mandos de un avión, en España está prohibida la huelga. Enojoso asunto, no cabe duda.



La Renfe, en reciente campaña publicitaria, anuncia: «Somos conscientes de ejercer una profesión que nos obliga a servir a los millones de españoles que emplean el tren para viajar o para enviar sus mercancías». ¡Hombre, a ver si es verdad! Porque si no, va a volver en tren su padre, que lo que es este papá...

* * *

El ministro de Asuntos Exteriores, señor López Bravo, le ha dicho a su colega chileno: «El tiempo venidero no queremos vivirlo solos». Frase para meditar. Porque, como sigamos las pautas que marcan algunos, nos vamos a quedar más solos que la una. Y en el concierto mundial, indudablemente, los «solistas» siempre son los que tocan el violón.

* * *

En Barcelona se ha celebrado una «cena política no politizada». Bueno, pues lo que quieran, ¿qué más da? Como si quieren cenar desayunando como postre unos minutos antes de la comida. ¡Puestos en ese plan...!

* * *

El Ayuntamiento de Sevilla disponía de quince millones de pesetas para un colegio de enseñanza especial para niños subnormales. Pero quizá las autoridades han pensado que en Sevilla toda la gente es bastante lista y con ganas de divertirse. El caso es que los quince millones se emplearán en el nuevo recinto de la Feria de Abril. El alcalde ha dado sus razones: «No había proyecto de colegio y los quince millones no podían quedarse sin invertir». Yo propondría un arreglo: que los subnormales sevillanos, entre fiesta y fiesta, reciban su educación especial en las casetas de la feria. A lo mejor descubren que arrancándose por bulerías no lo hacen mal.

* * *

El diario «Ya» de hace unos días abría su sección de información política con estos titulares: «Homenaje de los avicultores y cunicultores de Guadalajara al ministro de Agricultura». El panorama político informativo parece que no está lo que se dice apasionante. ¿Habrá terminado ya la primavera política?

* * *

Yo creo que el problema de la contaminación atmosférica no se arreglará sin solucionar el problema de la contaminación de las conciencias, que es mucho más antiguo, peligroso y difícil de resolver. En Estocolmo, por ejemplo, se ha intentado defender a la Naturaleza lanzando anatemas contra las motocicletas que lanzan terribles ruidos y humos, pero dejando fuera los bombardeos de las guerras, porque la conferencia no era política. Me gustaría que alguien me convenciera de que las bombas explotan silenciosamente, sin ruidos y acariciando con suavidad a la madre Naturaleza y a sus hijos.

* * *

Por cierto que en España ya está dispuesto un proyecto de Ley sobre la lucha contra la contaminación atmosférica. Es una especie de proyecto de «Ley de Gases», que sólo se refiere a las actividades que puedan «perturbar la calidad del aire» sin extenderse a la advertencia de Pablo VI de que la peor contaminación es la miseria humana. A mí me ha decepcionado, sobre todo, que en el citado proyecto de Ley no aparezca para nada el doctor don Félix Rodríguez de la Fuente.

* * *

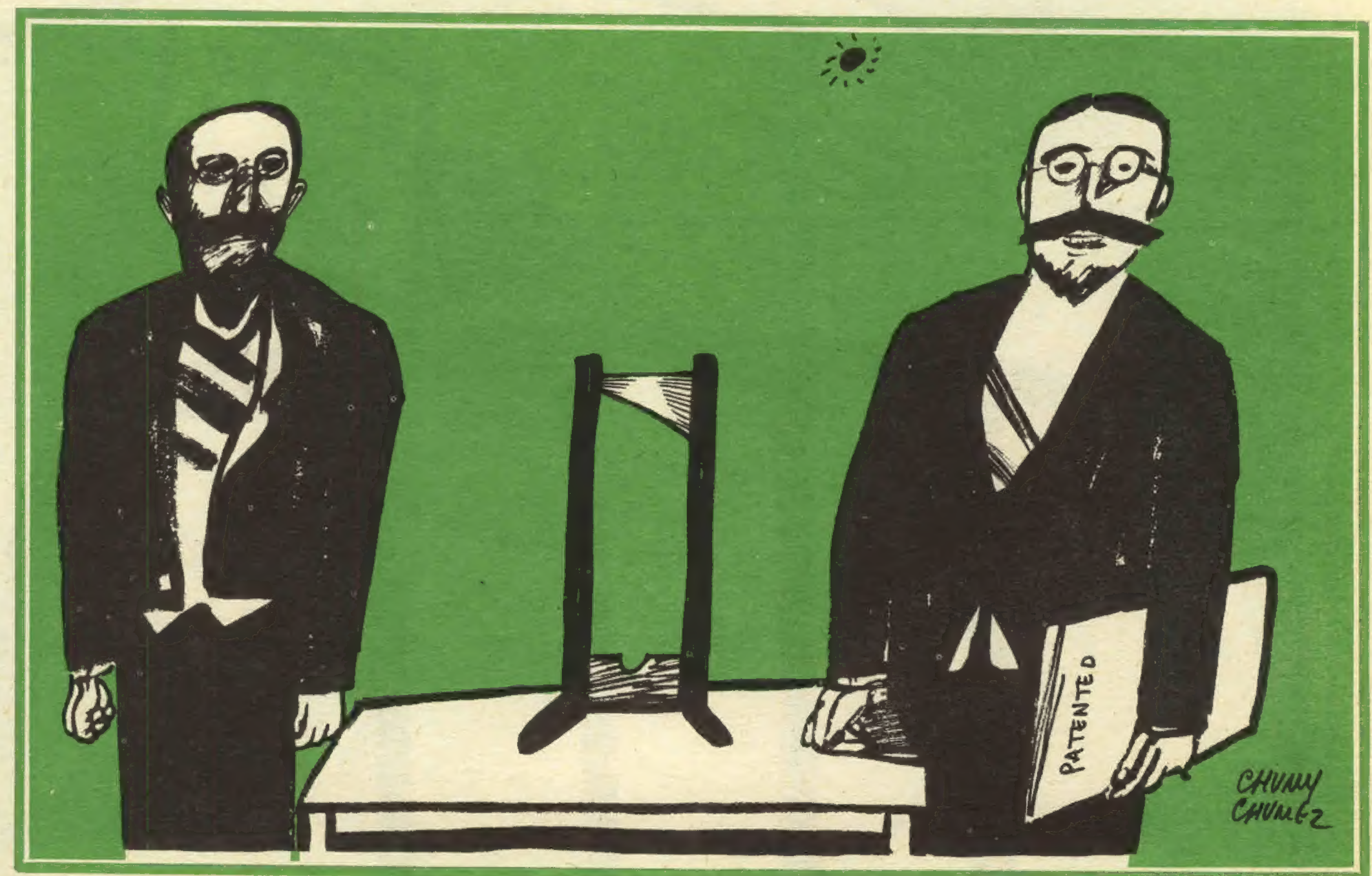
Según una encuesta del Gallup nacional, más del 60 por 100 de los españoles están satisfechos de la forma en que se gobierna el país. La encuesta ha sido publicada en España.

* * *

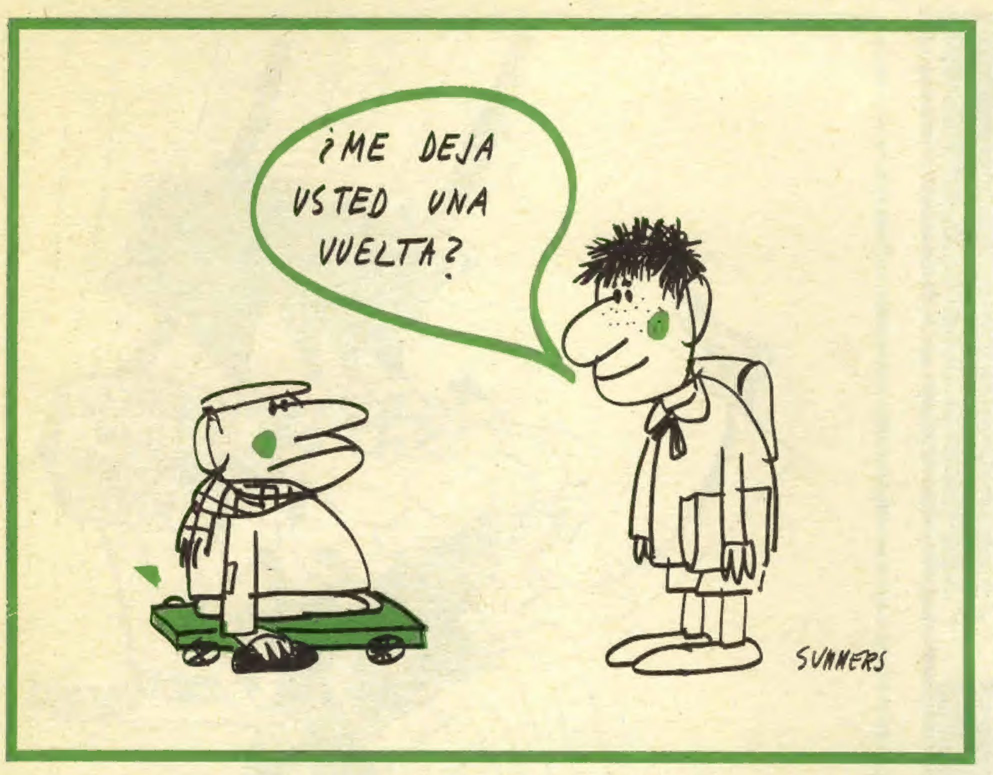
Muchas veces me quedo estupefacto de ver el poco interés con que los españoles atendemos las mejoras del nivel de vida. Me he puesto a explicarle al barrendero de mi calle que en Madrid se estaban desarrollando las «Primeras Jornadas del Aire Acondicionado» y, sin una pizca de interés por el asunto, ha cambiado la conversación preguntándome: «Y su madre, qué? ¿Bien?».



Todos los periódicos del país han publicado la foto de López Rodó montando en bicicleta. No es corriente ver a uno de nuestros ministros en bicicleta, por muy vehículo anticontaminación que sea. Y no es que yo le anime a correr el Tour de Francia, pero no lo hacía mal sobre su «bici» el ministro del Plan de Desarrollo. Aunque desde el punto de vista práctico, no creo que haya que exagerar la nota: si el ejemplo llegara a generalizarse, ¿qué aspecto ofrecería la carretera de El Pardo en días de Consejo de Ministros?



—¿Hay alguien en la sala que quiera probar con una oreja esta pequeña maqueta perfeccionada?











FICHA POLICIAL DE UN SEÑOR QUE AUN NO HA RECURRIDO A LA DELINCUENCIA

JOSE García García, según informes de la Policía Municipal de su pueblo natal, Villanueva de Don Remondo, es huérfano por las tres partes, ya que fue hijo adulterino. Fue criado por una tía segunda. En el pueblo asistió un año a la escuela, dedicándose mayormente a romper cristales de las Casas Consistoriales en las horas del recreo y a robar manzanas del huerto de don Servando, párroco de la localidad. Sin que se sepan los motivos, salió del pueblo a los quince años.

Devuelto cuarenta y ocho horas más tarde por la pareja de escolta del tren correo Tarraguete-Guadaloria, la tía segunda, después de zurrarle la badana a modo, le dijo que tenía que sentar cabeza. Dejó la escuela y comenzó entonces a trabajar como porquero eventual en el latifundio «Matagañanes», propiedad de un conde.

Hacia 1963 se tienen noticias que emigró a Barcelona, a ver lo que caía.

Trabajó durante un año como peón eventual en unas obras de Hospitalet de Llobregat.

Consta su ficha en el equipo 7342-BH, que le expidió el 4 de agosto de 1964 el Documento Nacional de Identidad número 257.864.901.

Después se pierde la pista de José García. Se sabe solamente que continúa trabajando como peón de albañil eventual.

Hay constancia de su expediente matrimonial (15 de agosto de 1966) en el Juzgado de Paz de Villanueva de Don Remondo, provincia de Tarraguete, donde volvió para casarse con la Encarna, una antigua novia de su juventud a la que había hecho una barriga en la feria de mayo de aquel año, a la que nadie sabe por qué fue.

En diferentes oficinas del Registro Civil de la región catalana hay constancia del nacimiento de sus once hijos.

Diversos expedientes a su nombre en la Oficina Sindical de Colocación de Barcelona, en concepto de «obrero sin cualificar que busca trabajar en lo que sea».

Despedido el 21 de octubre de 1969 de la empresa Campomán, S. A., al terminar las obras de construcción del grupo escolar «Menéndez Pelayo» en Ficadera de Hospitalet, donde trabajó como peón eventual.

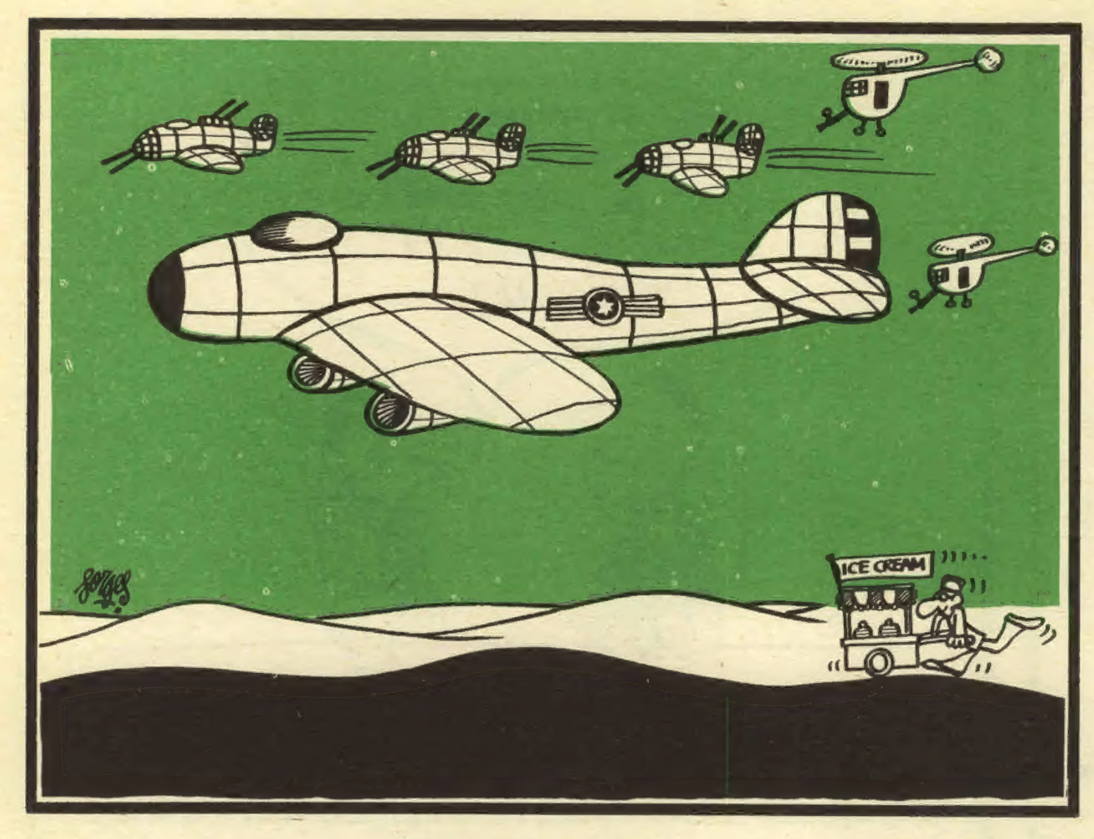
Referencia a su situación en la sección «Casos desesperados» de la hoja de Cáritas en un periódico dominical: «Peón eventual en paro, con once hijos, debe trece meses de casa..., etcétera».

Retenido durante unas horas en una comisaría de Sabadell por arrojar almohadillas al terreno de juego durante el encuentro Sabadell-Real Madrid, de la temporada 1969-1970.

Aunque parezca mentira, José García aún no es delincuente, según consta en los archivos de HERMANO LOBO. Ni siquiera ha tenido un mal desfalco de aceite que llevarse a su ficha.

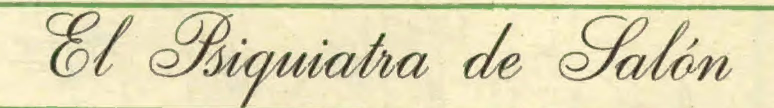
EL SASTRE DE LA CAPA DE LUIS CANDELAS







Existe un grupo reducido y peculiar de hombres que se dedica a decorar con cortinas de perfume los cerebros enfermizos de las clases privilegiadas. Por lo que puede hablarse de estafadores y estafados, aunque bien miradas las cosas los estafados son a su vez estafadores. Y para manejarnos con más claridad, a los estafadores de la primera premisa los llamaremos psiquiatras de salón y a los estafadores de la segunda premisa los llamaremos directamente r i c o s. Con lo que, y como conclusión, ya tenemos el binomio perfecto para una sociedad en decadencia: curanderos e histéricos. ¿Pero qué es en realidad el curandero o psiquiatra de salón? El psiquia-



El Psiquiatra de Salón

tra de salón es un mamífero que a b r e una clínica para leer a los pacientes de mayor confianza e ingresos económicos las historias clínicas de los pacientes menos famosos y poderosos. Porque las clínicas que abren los psiquiatras de salón son como cárceles de impuestos. A ver si me explico. Esas clínicas son un toma y daca, un monopolio perfecto de las extravagancias a las que conduce el ocio, crónica y tradicionalmente considerado. Cuando un rico accionista, por ejemplo, llega a la consulta de un psiquiatra de salón, lo primero que sucede es lo que sigue: es recibido por una enfermera de conocida familia, y con la cual, por el módico precio de 25.000 pesetas minuto, se besa detrás de la máquina IBM. A renglón seguido pasa a una sala de masajes orientales, donde transcurre dos o tres horas, tiempo que aprovecha para leerse el «ABC», el boletín de Bolsa del Banco Urquijo y la reseña del «Marca», que le ha entregado su secretario a primera hora de la mañana, a eso de las once. Una vez relajado es conducido a un maravilloso salón y tumbado sobre un sofá hecho con piel a elegir por el cliente. Y en ese momento, envuelto en sedas, hace su aparición el curandero o psiquiatra de salón, que trae una rosa japonesa en la mano derecha. Y dice, sin dar oportunidad de diálogo al rico accionista: «Creo que se ha roto el hilo de lo conveniente, que sus sistemas de defensa están violentamente enfrentados a un mundo fuera de la sensibilidad, porque no me negará usted que se rodea de empleados de oficina, de simples siervos burocráticos, cuya única misión en nuestra sociedad es la de corromper las oraciones a seres de exquisito trato, como somos usted y yo, sin ir más lejos. Le receto mucho golf, mucha dispersión y, como siempre, una sauna mental cada quince días en Marbella. Y no se olvide del lema que gobierna la psiquiatría moderna: "Hay seres superiores e inferiores"; por lo que le aconsejo que aparte de las obligadas oraciones que diariamente usted encomiende a su remordimiento, se libere de todo contacto con el universo de la mediocridad. Hasta dentro de quince días, don Jesús, y no olvide de ponerme a los pechos de su distinguida amante».

J. C. II







Elixir estomacal

Llega a mis manos un libro titulado «La femme eunuque». Me lo ha recomendado mi departamento especial dedicado a la represión de la conspiración feminista. Lo dirige un antiguo bailarín que nunca fue nada del otro mundo como bailarín, pero, en cambio, siempre me ha dado pruebas de una fidelidad política impecable. Cuando penetra en mis habitaciones privadas del «bunker» siempre improvisa un paso de ballet porque se cree que me gusta. Hoy no ha sido una excepción. Mientras agitaba el libro con una manita al aire penumbroso de mi «living-room» de cemento armado, avanzaba sobre las puntillas de sus pies haciendo un horroroso ruido con sus viejísimos huesecillos. Se había maquillado en palidete, con unas ojeras de mujer fondona y hepática. Yo le perdono el trastorno de repugnancias que me provoca su simple presencia, porque sé valorar su inmejorable intención.

—¡Jefecito guapo! ¡Mire qué le traigo, hermoso!

Mi único ojo movible se clava en su gelatinosa máscara de payaso y le paralizo el tembleque espiritual.

—¡Ay, perdóneme, jefe! He amanecido loca, loquita. Pero mire qué le traigo. Un librito carmesí de una pelandusca USA. Dice muchas brutalidades sobre cuestiones sex... ¡Ay, Dios mío!... ¡Qué vergüenza me da decir según qué palabras! Pero léalo, jefe hermoso que es un desacato contra el predominio del macho. ¡Qué guarras! ¡Pero qué guarras son estas tías del liberation! ¡Con la suerte que tienen! ¡Qué injusta es la Naturaleza, jefe! ¡Qué injusta!

Y se me echa a llorar, como siempre. Y como siempre, mientras lloriquea me mira de hurtadillas, calculando el momento en el que yo doy aceleración a mis ruedas para llegar a tiempo de darle una patada en la partida de nacimiento y evitarme su repugnante presencia.

—¡Ay! ¡Ay! ¡Ay! ¡Qué pupita más grande me ha hecho! ¡No volveré nunca más!

—¡Que me lo fusilen!

Grito yo, como siempre. Y como siempre, Martin Bormann, que hoy estaba disfrazado de campeón de billar tres bandas, ha comentado:

—No caerá esa breva.

Pero me he quedado con el librito y he empezado a leer. No he podido pasar de la página ochenta y dos. Inmediatamente he pedido la ficha correspondiente a la autora. El jefe de mi archivo ha reconocido, estremecido por el pánico, que la última feminista que tiene registrada es lady Astor.

LA EMANCIPACION DE LA MUJER



—¡Imbécil! ¡Inútil! ¡Que lo fusilen!

Mis más directos colaboradores saben que cuando yo me levanto fusilador, el día no acaba sin que fusile a alguien. Y además, si en mi pacífico camino se cruza un tema como el de las mujeres emancipadas, mi tentación fusiladora crece como el «soufflé». Vamos a ver. ¿Qué quieren esas «señoras»? En mis tiempos ya había conatos de relajamiento en la relación del hombre y la mujer. Yo lancé la teoría de que las cinturas de las mujeres alemanas debían medir un metro veinte. Esa es la belleza progresiva que yo concebía. Exageré un poco en las medidas. Pero era una exageración simbólica. En los campos de juventud yo ayudé a que se desarrollara una ju-



ventud femenina sana. Las que eran guapas, merecían los honores de la reproducción. Las que eran feas, podían dedicarse a la política, a trabajos de asistencia social. Las que nada tenían que envidiar al doctor Frankenstein eran destinadas a vigilancia policial, por ejemplo, las guardianas de mis campos de selección de las especies. No había una mujer desocupada en Alemania y vivían contentas y felices. Pero, ¿qué ha ocurrido después?

Lavadoras, neveras, lavaplatos, píldoras anticonceptivas... ¿Consecuencia? Tiempo libre. Y nada hay peor para el cerebro que la inactividad. Entonces se piensa y se ponen en marcha los monstruos cerebrales, sobre todo en esos cerebros de razas degeneradas. Me gustaría saber cuánta «señora» judía hay detrás del Women's Lib. Yo creo que urge una toma de conciencia en el varón para que vuelva a ponerse los pantalones y suelte unos cuantos palos. Aún estamos a tiempo, y aunque los garrotazos hagan daño, más daño moral están haciendo esas insensatas con su argumentación desquiciada.

Concebir esta solución y ponerla en práctica ha sido todo uno. He llamado a un especialista en asuntos femeninos más sensato que el bailarín y le he expuesto la cuestión.

—¡Mujeres! ¡Mariposillas locas que jugáis con los quereres y vais de flor en flor! —ha comentado el hombre.

—Hay que hacer frente a las women's lib.

—¡Muñecas del amor!

—¡Déjese de líricas y escúcheme! Hay que concienciar al hombre de que la subversión femenina puede ser tan peligrosa como la comunista.

—¡Y qué bonitas sois! Dígame, jefe, ¿qué condición es la humana que permite la supervivencia del deseo cuando ha muerto la potencia?

—Eso ya lo dijo Shakespeare.

—¡Qué cultura tiene usted, jefe!

—Basta de pelotilla. Lanza una circular a todos mis contactos del mundo. En clave: La casada, la pierna quebrada y en casa. Yo creo que si nos pusiéramos de acuerdo con una cadena de superalmacenes y patentáramos un «garrote macho», de paso podríamos ingresar algún dinerillo. Garrote macho, un palo a tiempo y su mujer no se convertirá en una horrorosa woman lib.

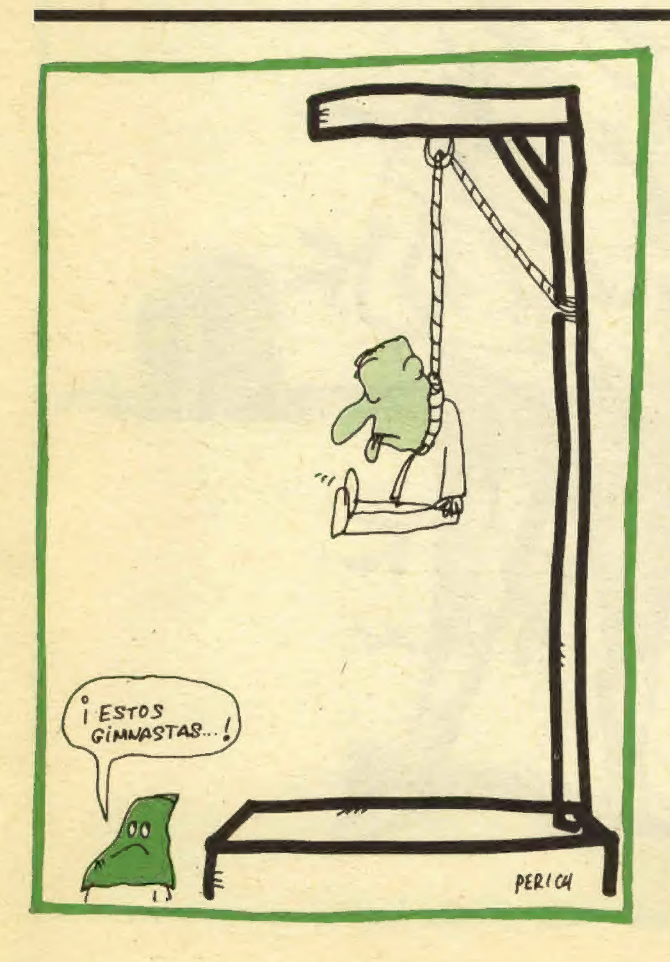
—Un «slogan» impresionante. Pero creo que va a ser un fracaso, jefe. El hombre ha dejado de interesarse por la mujer. Han adelgazado tanto, que no llaman ya la atención. ¿Recuerda usted aquellas ancas de la agregada cultural de la Embajada austríaca? ¡Hermosísimas!

—Después ya recurriremos a la lucha dietética. De momento urge la toma de conciencia viril.

—Como usted quiera, jefe. Pero a mí me parece que la cosa está perdida.

Y ya que se ha empeñado, le he fusilado.

Adolfo











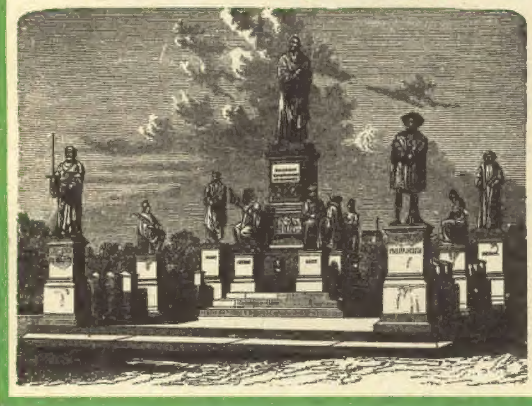
MARTIRIO Y MUERTE DE NEMORINO

Un silencio expectante se apoderó del circo romano. Miles de gargantas enmudecieron. Se abrió la compuerta y se oyó un gran rugido proveniente del interior de la galería. Unos soldados introducían sus lanzas a través de unas aberturas verificadas en la parte superior... Evidentemente, la fiera no quería salir al exterior. Fuera, en el círculo central, un grupo de cristianos, acurrucados, temblorosos, se apiñaban en torno a un anciano de barbas venerables y rezaban. Finalmente, el león surgió del fondo del túnel, siendo recibido con una clamorosa ovación. Ante aquel griterío se detuvo. Después, su mirada se posó ante el grupo de cristianos, que permanecía quieto e inmóvil. De un terrible zarpazo arrojó por tierra a una mujer de unos cincuenta años, que profirió un terrible grito. Luego, el silencio... El resto de los cristianos proseguían sus oraciones, y el león inició su festín, acompañándose de un molesto crujir de dientes. «¿Podía hacerse algo para impedir que esto ocurriera?», se preguntó Nemorino, rodillas en tierra. Levantó los ojos al cielo y observó que seguía siendo azul, como cuando era niño. El león continuaba su orgía. De la inicial docena de cristianos mártires, sólo quedaban dos: el anciano, que, tembloroso y angustiado, se había postrado de rodillas en el suelo (quizá para facilitarle mejor las cosas a su verdugo, el león), y él, Nemorino. Observó con terror y detenimiento al león, pero, desesperanzado, comprobó que jamás le había visto antes. Ni, por supuesto, curado diente alguno... Aquel león no le debía nada. De otro terrible zarpazo en la cabeza, el león echó por tierra al anciano. Un carrillo y un ojo desaparecieron en el acto en su zarpa, que se relamió con gusto. Con la otra pata mantenía inmóvil a la víctima, que gemía. Después hundió sus dientes en un costado. Todos los intestinos quedaron al descubierto... Nemorino vomitó. Quiso levantarse, pero sus rodillas no le respondieron al primer intento. El león engullía con rapidez uno de los muslos, flácidos y blanquísimos, del anciano. Nemorino recordó a su madre, que de pequeño le decía: «Con este signo vencerás». Un grito terrible se oyó en el circo: «¡Madre, repítemelo de nuevo! ¡Es necesario! ¿Comprendes? ¡Es necesario». Un profundo silencio se hizo en el circo. Nemorino fue asaltado por un profundo terror. El león se dirigía a él, último superviviente del grupo. Nemorino perdió el control de sí mismo y echó a correr camino de la presidencia. Un primer zarpazo de la fiera le desgarró la espalda, y la sangre salió a borbotones... «¡César, reniego, César! ¿Me oyes? ¡César, reniego! ¡Sálvame! ¡Quiero vivir!...». No dijo más. El león clavó sus dientes en su hombro derecho y un alarido se oyó en toda Roma. César, con un movimiento de su cabeza, dio a entender a sus súbditos que ya era tarde y que nada podía hacerse. Y arriba, muy arriba del anfiteatro, en medio de la muchedumbre, un ciudadano anónimo confiaba a otro, en voz queda: «Lástima, un poco más que hubiese resistido y hubiera salvado su alma...».

DEPETRIS



SEÑORES QUE SE QUEDARON DE PIEDRA...



Ayer tarde, cuando paseaban tranquilamente por uno de nuestros hermosos parques, todos estos señores, por unas y otras razones, se quedaron de piedra.

Estas unas y otras razones son las siguientes, a saber: el incremento, geométricamente desorbitado y muy por encima de nuestras posibilidades, con que evolucionan los precios de los artículos de primera necesidad. Y no digamos el de los precios de los artículos de segunda y tercera necesidad, cuales son, por ejemplo, el jamón y las aguas minerales.

Esperemos que vueltos los comerciantes a la razón, puedan estos señores continuar su interrumpido paseo.

POPURRI DEL SABER

La correcta astrolabiación **de la tramoya de un pausulí se mide en** tannenbergs, **que equivalen a 100** masurianes lakes.

* * *

Guadalajara, ciudad de México, está situada en un llano, y México, D. F., en una laguna, sorprendentemente.

* * *

Los meridianos y paralelos no se ven a simple vista, pero haberlos, haylos.

El grado de clamor popular se mide en Marcelinos, **en memoria del famoso gol marcado a Rusia por el jugador del mismo nombre en memorable jugada.**

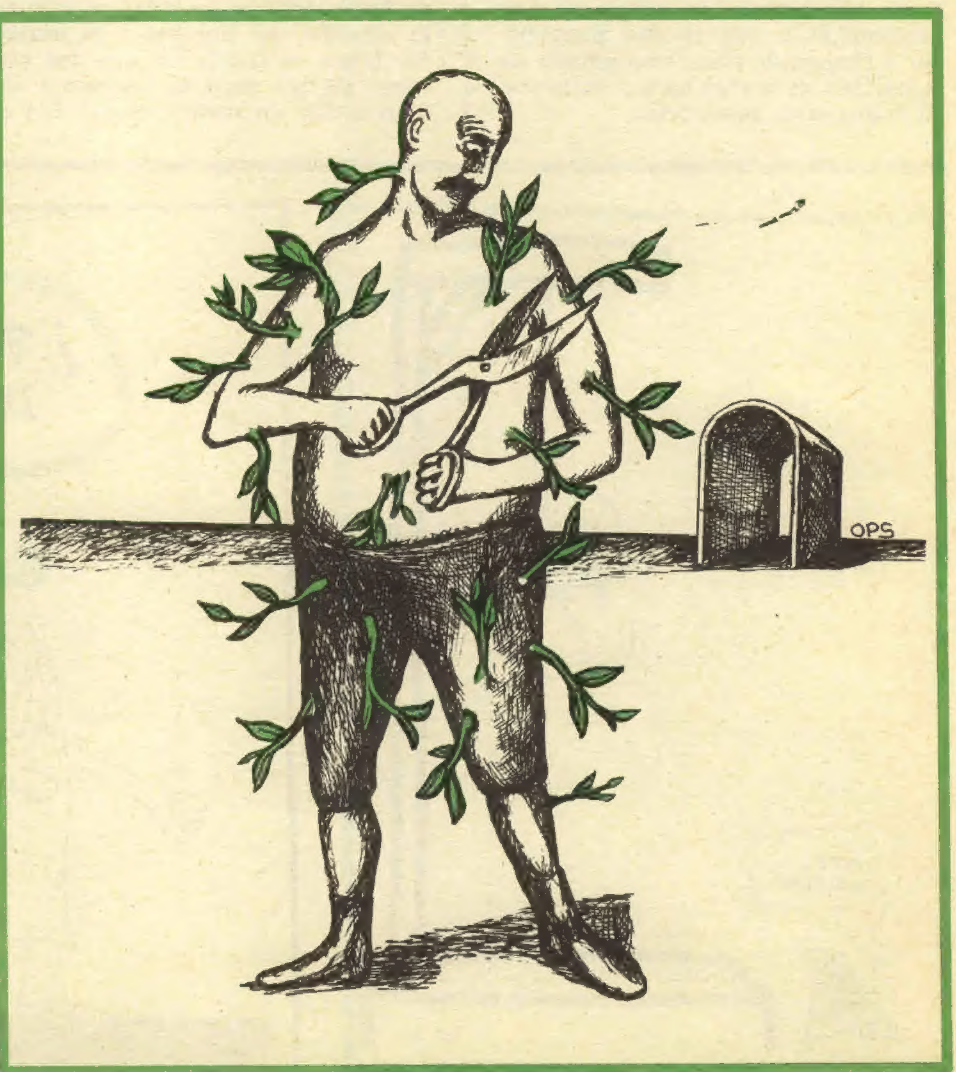
* * *

Celia Gámez tiene escasamente setecientos años.

* * *

Góngora fue el inventor de las famosas góngoras venecianas.

JOSE DO NASCIMENTO DA SILVA COSTA MENDES DO ESPIRITU SANTO TRASOSMONTES DOS GRANDES ALGARBES E ALJUBARROTA DOS PASSOS



«SEX SHOP»

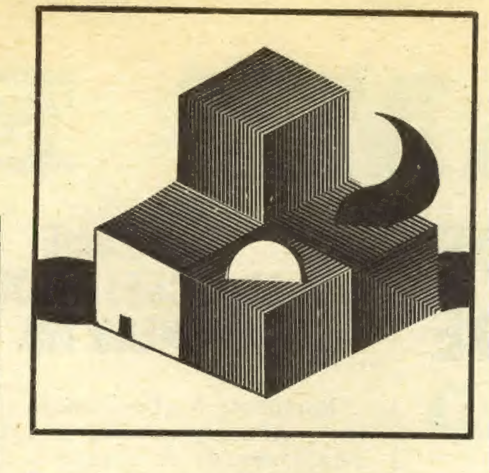
Aparte del regadío, de la renta «per cápita», de los moros y cristianos de Alcoy, de progresistas y conservadores, en la sagrada cuestión del sexo también hay dos Españas: la del braguero ortopédico y la de la potranca del anuncio de Terry, la de los calzoncillos largos de felpa y la de las medias hasta la cadera, la del cilicio preconciliar y la del fin de semana en Biarritz, la del navajazo en el hipocondrio de la adúltera y la del «menage a trois» con un tío chepa, la de las enaguas almidonadas y la del braslip Ocean, la de la revista pornográfica de quinta mano y la del supositorio de marihuana. Esto no lo sabía Ganivet ni los llorones de la generación del 98, pero ahí está. Y como dice el adagio, una de las dos Españas ha de helarte el corazón.

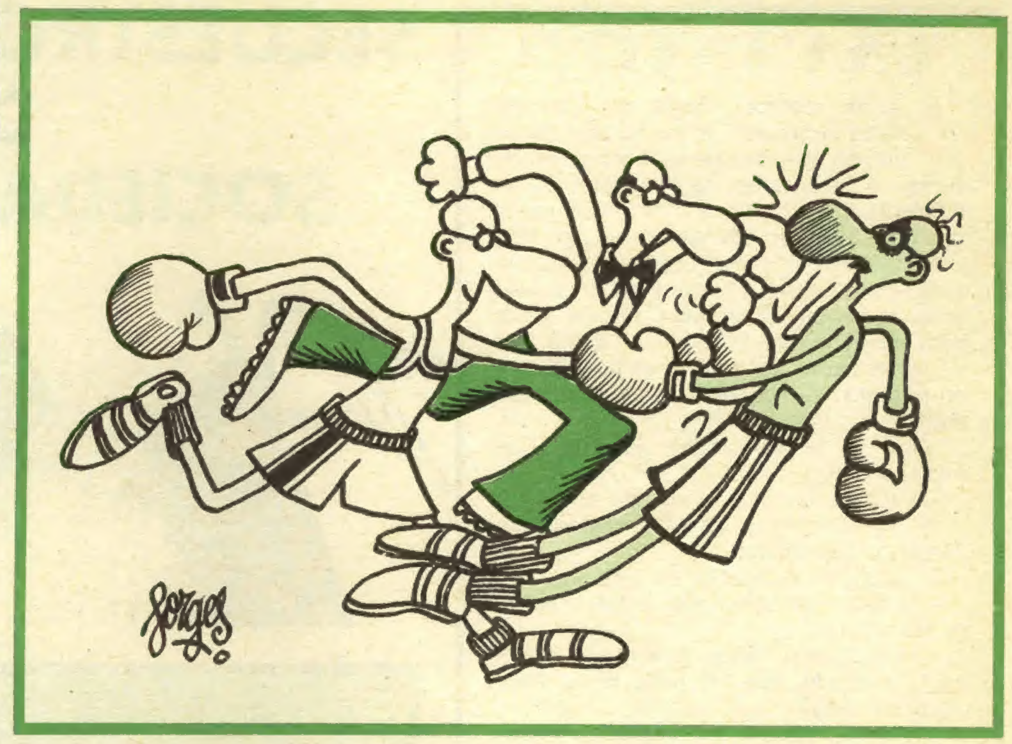
Se está viendo venir el desmadre. Numancia y Sagunto aparte, esta comunidad que habita al Sur de los accesos cerrados al túnel de Viella es una comunidad bastante mimética. Hay, desde luego, épocas de pan de serrín, de gasógeno fomentado con virutas de encina extremeña, de cante afarolado, defensor de las calidades de la raza desde tablados de «cabaret» que huelen a ajoaceite, pero en cuanto en los aledaños de Andorra se produce un deshielo, el Pirineo se convierte en un coladero. Comenzó la moda de las cafeterías. Y en un año se abrieron más cafeterías que en Norteamérica. Llegó eso del café-teatro. Y hay un par de ellos en cada calle. Dejaron los obispos y los guardajurados de vigilar el bikini. Y hoy se pone bikini hasta la abuelita Gertrudis.

Para ser un buen erótico no es preciso ser alto y rubio. Creo que un señor bajito y moreno que viva en Lavapiés, o una moza culibaja de la Barceloneta con un poco de buena voluntad también pueden estar preparados para el sexo. Hay una larga historia detrás de prácticas gimnástico-orientales en las últimas butacas de los cines, de revolcones raciales en el pajar, de tormentos obsesivos contra las tapias de los cementerios, de furtivos desahogos en el «metro», de pecados en el rellano de la escalera. Se puede hacer una permuta. Este Kama-Sutra ibérico, después de un buen estudio de mercado, se podría exportar a esa Europa aburrida y devoradora de sensaciones distintas. Rápidamente se convertiría en la última novedad del Barrio Latino. Por otra parte, aquí ya estamos preparados para recibir el cruzado mágico, la «cassette» con chicas suecas, el besuqueo larguísimo de una pareja en un banco del Ayuntamiento junto a un jubilado que lee el «ABC», mira y no dice nada; el «weekend-sex» en Cuenca, el sado-maso de mulata con pintor vanguardista, de separación de lecho sin papeles de Vicaría; el suicidio, que sustituye la cuerda de esparto por el barbitúrico.

Para contrarrestar todo esto, los conservadores del viejo estilo podrían montar un «sex shop» con escaparate atiborrado de bragueros ortopédicos, de calzoncillos largos de felpa, de gorros de dormir de lana de merino, de cilicios preconciliares, de enaguas almidonadas y de cinturones de castidad trucados. Es una idea. Si no, lo nuestro se va al traste.

MANUEL VICENT

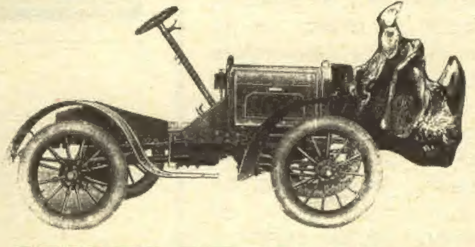






ANTES, DURANTE Y DESPUES DE BEBER LOS ALCOHOLES QUE SE ANUNCIAN EN LA TELEVISION ESPAÑOLA, PARA BIEN DE TODOS LOS HABITANTES DE NUESTRA PATRIA.





EL ORIGEN DE MI FORTUNA

Yo, para que voy a negarlo, debo toda mi fortuna a mi primer coche utilitario. A mi pequeño utilitario, que conservo con gran cariño en mi museo de coches. Algunas veces, para recordar viejos tiempos, abandono mi Jaguar particular, modelo GDLO (Genovevo de la O), dejo al chófer tomando el té y yo mismo conduzco por las calles donde la vida me enseñó a ser hombre.

Hasta entonces yo había sido un ser humilde y, según dicen, encantador. Mis padres me dieron una esmerada educación cívica, que yo aplicaba amorosamente a mi prójimo. Pero todo cambió en cuanto tuve que amar a mi prójimo desde dentro del utilitario. Yo, que a pie había sido incapaz de rozar a un transeúnte, en el volante me transformé en una fiera.

No fue culpa mía, lo confieso, sino de los conductores más expertos. Jamás imaginé que el egoísmo humano tuviese tales proporciones. Pasada la primera sorpresa, quizá por sobrevivir, me fui haciendo de la misma calaña de la jauría de egoístas que circula por nuestras ciudades, y llegué a admirar la hermosa grandeza wagneriana de la lucha. Acabé por no respetar ni a mi padre, el de la esmerada educación cívica citada. Dejé de conducir para dedicarme a engañar, a confundir, a vencer, a aniquilar si era posible a los demás conductores, por los que sentía el odio y el desdén de un suboficial de las SS. Me hice hermosamente egoísta.

Gracias a Dios, fuera del coche continué siendo la misma persona. Engañaba a mis amigos, ultrajaba a los débiles, insultaba a mis rivales. Poco a poco, sin ninguna barrera moral que me lo impidiese, fui amasando la fortuna que utilizo para multiplicarla incesantemente y rebajar a los que se quedan atrás, detenidos en el disco rojo de la vida. Soy rico, y todo se lo debo al pequeño cochecito que me abrió los ojos y me enseñó a conocer el corazón de los hombres. En homenaje a sus enseñanzas, en toda mi cuadra de coches de pura raza mecánica he escrito, para que nunca se me olvide y llegue a languidecer mi energía creadora, la siguiente frase: "Recuerda Genovevo que el hombre es un coche para el hombre".

¡Y me va que da gloria verme!

GENOVEVO DE LA O



SECUESTRAME EN EL

UN CASTIZO

El avión reactor «Reina de Chamberí» volaba sobre las aguas azules de un mar cuando dos pasajeros con gafas oscuras se levantaron de sus asientos en diferentes sitios de la nave. Las azafatas charlaban en los asientos del final y no llegaron a darse cuenta. La pareja, atravesó la primera clase y abrió la puerta de la cabina de pilotaje. Piloto: Julián Sánchez; copiloto: Laureano Blanco.

—Que nadie se mueva (o quieto todo el mundo) —dijo uno de los dos sin énfasis alguno.

—Pero..., bueno —habló Julián— ¿Qué dices, macho?

—Esto es un secuestro. No hagan un solo movimiento y ahora levanten muy despacio las manos.

El copiloto obedeció en seguida.

—Usted —se dirigían a Julián— levante las manos.

—Pero, bueno, chico, ¿por qué te pones así? Tranquilo, que no pasa nada. Pero, ¿qué es esto?

—Vamos, Julián, no hagas tonterías. Levanta las manos, que el aparato va bien con el automático.

—Pero, tú estás chalao, macho. Este cacharro es mío y no lo suelto. ¿No te amuela el tío este con el arma de fuego?

—¡Julián, por favor!

—¡Vamos, levante las manos y déjese cachear!

—Pero..., ¡bueno! ¿Que me vas a magrear tú a mí, so feo? Y un jamón al chilindrón...

—Por última vez: levante las manos. Somos palestinos y no nos vamos a detener por usted. Obedezca o disparamos...

—Vamos, macho, menos monos. ¡A'í te orino, palestino!

—¡Está usted acabando con nuestra paciencia!

—Amos quita, moscovita.

—Levante las manos o disparo...

—Tú a mí..., me vas a disparar... Te doy así...

No pudo seguir, Disparada casi a bocajarro, una bala explosiva, perforadora, trazadora, envenenada le entró por el costado y salió por el pecho, haciéndole un tronero que cabía el puño, la muñeca y hasta el codo.

«Es una lástima —pensó Julián con las últimas nieblas de la conciencia—, ahora que iba a decirle eso de "no me mola tu pistola". Ha sido mala suerte: un poco más y lo hubiera podido contar a los amigos delante de una frasca de vino en el barrio».

Mientras el copiloto tomaba el rumbo de Argel, Julián —con su pañuelo al cuello— entraba en la otra vida, se fundían tres faroles en la «Bombi» y una ancianita castiza —de las que quedan pocas— cantaba, cosiendo sin gafas, aquello de «Nacida en el Madriz de las Vistillas...».

SECUESTROS DE SOCIEDAD



HOMENAJE AL SECUESTRADOR NUMERO MIL

Bartinone 5. (De nuestro corresponsal).—Al aeropuerto de esta ciudad costera, conocida en el mundo entero por su potencial turístico, ha llegado en el día de hoy el secuestrador número mil. Portaba un flamante «Jumbo Jet» con ciento setenta y cinco pasajeros a bordo Dado lo avanzado de la temporada, no cabía esperar ya una tan inesperada avalancha de visitantes.

Con motivo de esta cifra record de aparatos secuestrados que arriban al típico aeropuerto de Bartinone, el Ayuntamiento en pleno ha dispensado un cordial recibimiento al joven etíope que llevó a cabo la arriesgada maniobra como protesta por la subida del precio del aceite de oliva en s

Entre otros regalos, el mu recibió una artística placa en p pujada, obsequio de los amig país.

FALLECIMIENTO EN VUELO

Víctima de un infarto de mi falleció en vuelo don Lorenzo T Sobrevino el óbito minutos des que se produjera el secuestro d que le trasladaba a la Feria de te. Acompañaron al extinto en timos momentos dos deliciosa tas del servicio de vuelo, el co te de la nave, que acudió expr te a despedirle, y numerosísim co perteneciente al pasaje, que cristianamente con su cometid

Los secuestradores han com su más profundo pésame a lo liares del desaparecido. Más ta clararon que, de haber sabido fermedad que aquejaba al se conne se hubieran abstenido tan a las claras que se trataba secuestro y hubieran optado p tarse al lado de don Lorenzo e ciendo a la idea poco a poco.



APLAZAMIENTO DE BODA

Los señores de Montoneti no nican el aplazamiento de la bod hija Finita, que debería ce mañana miércoles. El motivo retraso se debe al secuestro ha sido objeto el avión en que hacia la capital tan distinguid rita.

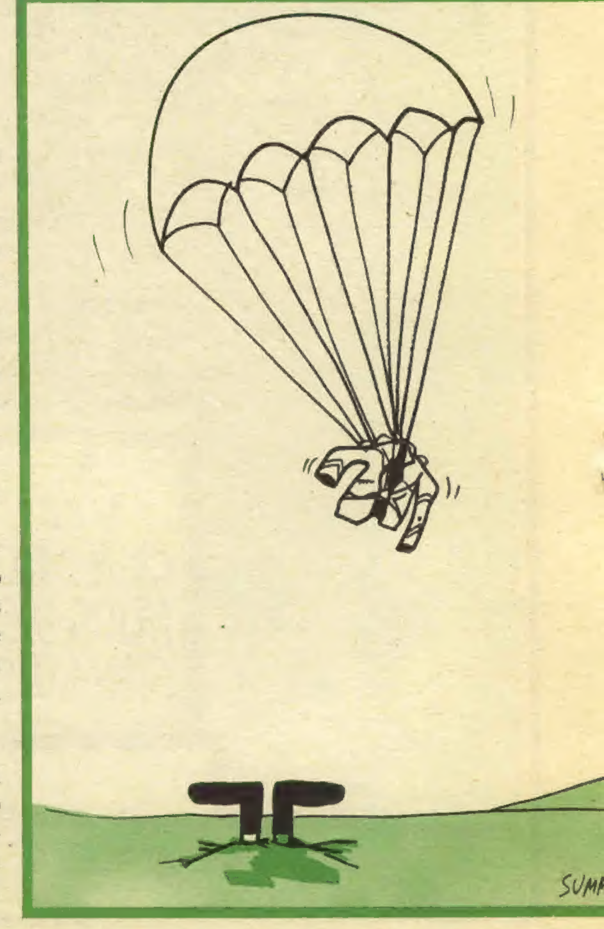
El enlace, por lo tanto, ha ser dilatado hasta que se vea para la cosa.

Oportunamente se comuni nueva fecha, suponiendo que n complicaciones.



PIRATERIA INTERNACIONAL

Curiosa instantánea de la huida a remo de unos norvietnamitas tras el reprobable y vandálico acto de saquear una aeronave americana que iba a bombardear Haifong con fines pacíficos. ¿Hasta cuando se van a permitir estos actos de piratería internacional?



ANUNCIOS POR PALABRAS

SECUESTRADOR IMPEDIDO solicita facilidades de propietario avión recreo. (Ref. C-15.)

VIUDA SIN HIJOS, buena presencia, aceptaría compartir secuestro con caballero serio y formal con propósitos matrimoniales. (Ref. Valentina.)

MEDIANA EDAD, en posesión carnet primera especial, tomará en consideración proposiciones colaboración secuestro aéreo durante los meses julio-agosto, zona veraniega primera categoría. (Ref. Pristino.)

REHEN PROFESIONAL, excelentes referencias, ofrécese líneas aéreas primera categoría. Abstenerse intermediarios. (Ref. Smitty.)

POR CESE EN EL NEGOCIO liquido floreciente industria aparatos seguridad contra secuestros aéreos. Cantidad a convenir. (Ref. Froilán Pi.)

AZAFATA RUBIA, formación católica y sentimental, compartiría excitante aventura con secuestrador ateo sin compromiso. (Ref. Aránzazu.)

SEMINUEVO, piloto rebelde a las amenazas de extraños. Impasible ante el frío cañón en la sien. Verlo y tratar. (Ref. García.)

DE PARTICULAR A PARTICULAR traspaso ingenio antisecuestro brillantísimo. Información reservadísima. (Ref. CIA.)



SECUESTRAME EN EL CIELO, CORAZON

UN CASTIZO

El avión reactor «Reina de Chamberí» volaba sobre las aguas azules de un mar cuando dos pasajeros con gafas oscuras se levantaron de sus asientos en diferentes sitios de la nave. Las azafatas charlaban en los asientos del final y no llegaron a darse cuenta. La pareja, atravesó la primera clase y abrió la puerta de la cabina de pilotaje. Piloto: Julián Sánchez; copiloto: Laureano Blanco.

—Que nadie se mueva (o quieto todo el mundo) —dijo uno de los dos sin énfasis alguno.

—Pero..., bueno —habló Julián— ¿Qué dices, macho?

—Esto es un secuestro. No hagan un solo movimiento y ahora levanten muy despacio las manos.

El copiloto obedeció en seguida.

—Usted —se dirigían a Julián— levante las manos.

—Pero, bueno, chico, ¿por qué te pones así? Tranquilo, que no pasa nada. Pero, ¿qué es esto?

—Vamos, Julián, no hagas tonterías. Levanta las manos, que el aparato va bien con el automático.

—Pero, tú estás chalao, macho. Este cacharro es mío y no lo suelto. ¿No te amuela el tío este con el arma de fuego?

—¡Julián, por favor!

—¡Vamos, levante las manos y déjese cachear!

—Pero..., ¡bueno! ¿Que me vas a magrear tú a mí, so feo? Y un jamón al chilindrón...

—Por última vez: levante las manos. Somos palestinos y no nos vamos a detener por usted. Obedezca o disparamos...

—Vamos, macho, menos monos. ¡A'í te orino, palestino!

—¡Está usted acabando con nuestra paciencia!

—Amos quita, moscovita.

—Levante las manos o disparo...

—Tú a mí..., me vas a disparar... Te doy así...

No pudo seguir, Disparada casi a bocajarro, una bala explosiva, perforadora, trazadora, envenenada le entró por el costado y salió por el pecho, haciéndole un tronero que cabía el puño, la muñeca y hasta el codo.

«Es una lástima —pensó Julián con las últimas nieblas de la conciencia—, ahora que iba a decirle eso de "no me mola tu pistola". Ha sido mala suerte: un poco más y lo hubiera podido contar a los amigos delante de una frasca de vino en el barrio».

Mientras el copiloto tomaba el rumbo de Argel, Julián —con su pañuelo al cuello— entraba en la otra vida, se fundían tres faroles en la «Bombi» y una ancianita castiza —de las que quedan pocas— cantaba, cosiendo sin gafas, aquello de «Nacida en el Madriz de las Vistillas...».

SECUESTROS DE SOCIEDAD



HOMENAJE AL SECUESTRADOR NUMERO MIL

Bartinone 5. (De nuestro corresponsal).—Al aeropuerto de esta ciudad costera, conocida en el mundo entero por su potencial turístico, ha llegado en el día de hoy el secuestrador número mil. Portaba un flamante «Jumbo Jet» con ciento setenta y cinco pasajeros a bordo Dado lo avanzado de la temporada, no cabía esperar ya una tan inesperada avalancha de visitantes.

Con motivo de esta cifra record de aparatos secuestrados que arriban al típico aeropuerto de Bartinone, el Ayuntamiento en pleno ha dispensado un cordial recibimiento al joven etíope que llevó a cabo la arriesgada maniobra como protesta por la subida del precio del aceite de oliva en su país.

Entre otros regalos, el muchacho recibió una artística placa en plata repujada, obsequio de los amigos del país.

FALLECIMIENTO EN VUELO

Víctima de un infarto de miocardio, falleció en vuelo don Lorenzo Toconne. Sobrevino el óbito minutos después de que se produjera el secuestro del avión que le trasladaba a la Feria del Juguete. Acompañaron al extinto en sus últimos momentos dos deliciosas azafatas del servicio de vuelo, el comandante de la nave, que acudió expresamente a despedirle, y numerosísimo público perteneciente al pasaje, que cumplió cristianamente con su cometico.

Los secuestradores han comunicado su más profundo pésame a los familiares del desaparecido. Más tarde declararon que, de haber sabido la enfermedad que aquejaba al señor Toconne se hubieran abstenido de decir tan a las claras que se trataba de un secuestro y hubieran optado por sentarse al lado de don Lorenzo e irle haciendo a la idea poco a poco.



APLAZAMIENTO DE BODA

Los señores de Montoneti nos comunican el aplazamiento de la boda de su hija Finita, que debería ceebrarse mañana miércoles. El motivo de este retraso se debe al secuestro del que ha sido objeto el avión en que viajaba hacia la capital tan distinguica señorita.

El enlace, por lo tanto, ha debido ser dilatado hasta que se vea dónde para la cosa.

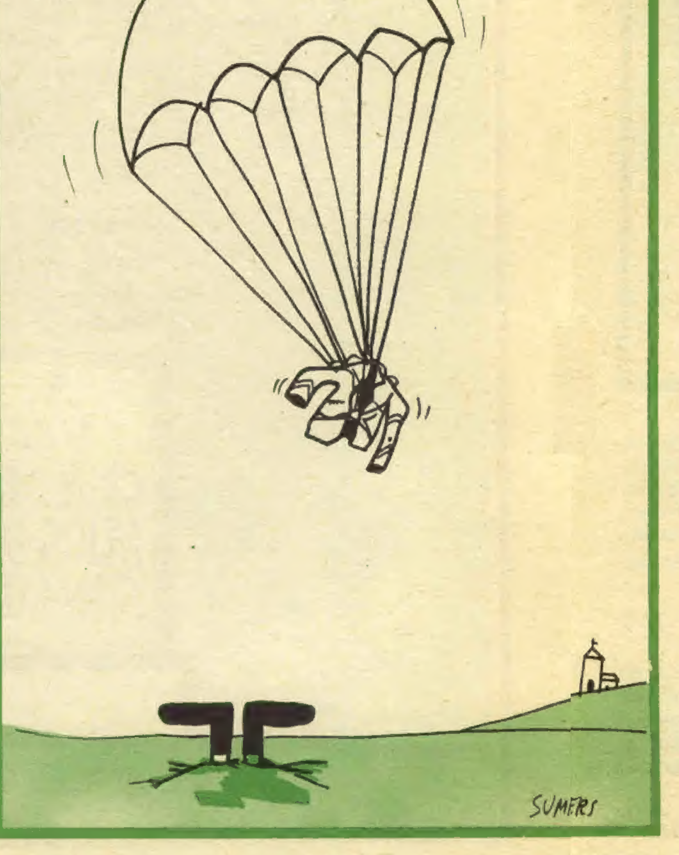
Oportunamente se comunicará la nueva fecha, suponiendo que no surjan complicaciones.

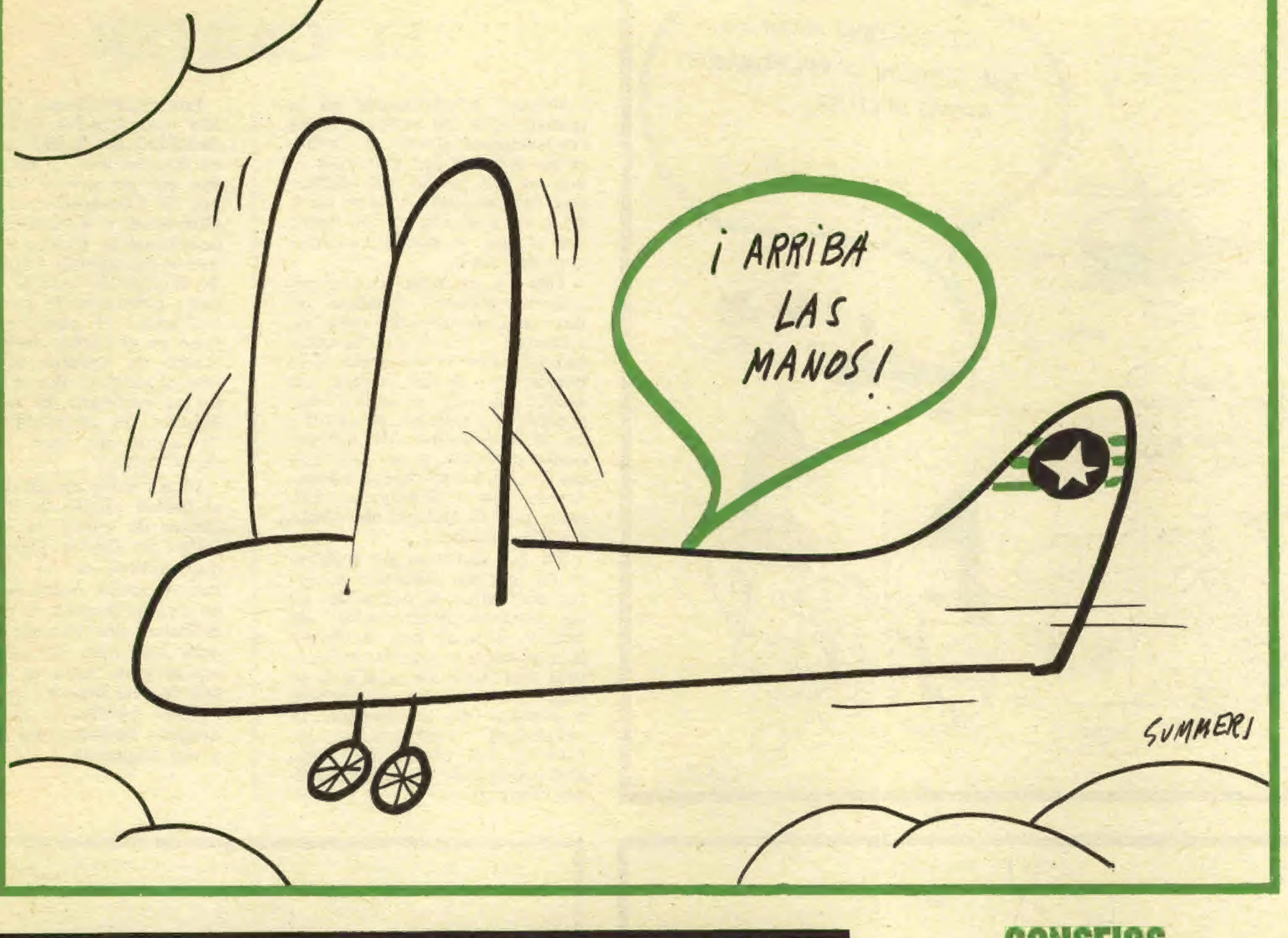




PIRATERIA INTERNACIONAL

Curiosa instantánea de la huida a remo de unos norvietnamitas tras el reprobable y vandálico acto de saquear una aeronave americana que iba a bombardear Haifong con fines pacíficos. ¿Hasta cuando se van a permitir estos actos de piratería internacional?





CONSEJOS A LOS NAVEGANTES

PROCURE NO DECIR NUNCA A UN SECUESTRADOR:

- **Me parece que usted se ha equivocadó de avión.**
- Su acción le va a crear un serio problema a la compañía.
- **Sólo llevo combustible para llegar a Cuenca.**
- Sentimos no poder ofrecerle nada, pero tenemos las bebidas justas.
- **Piense en su madre.**
- Nosotros no cobramos suplemento por las películas que proyectamos a bordo.
- **¿A quién me recuerda usted?**
- Por su culpa vamos a sufrir un considerable retraso.
- **Hay una embarazada entre el pasaje.**
- ¿De verdad no quiere hacer uso de los servicios?
- **No, paracaídas, no. Sólo podemos prestarle un bote neumático.**
- Está completamente prohibido entrar con armas en la cabina.
- **Perdone que le dé la espalda.**

CONSEJOS PARA SECUESTRADORES DEBUTANTES

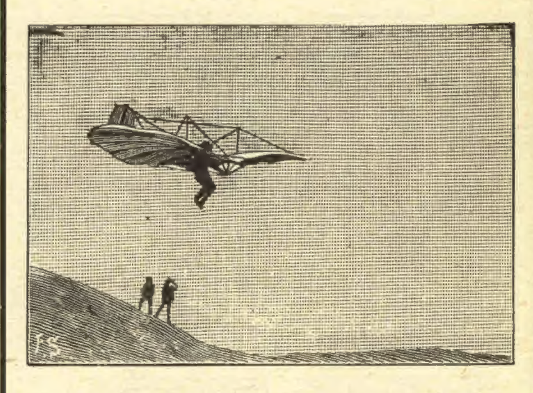
NO RESULTA ETICO DECIR:

- Me parece que están aflojando la marcha.
- **Que entren todos los pasajeros en la «toilette».**
- Ese señor conduce de pena.
- **No tenía ni idea de que esta línea fuera siempre tan vacía.**
- ¿No tienen azafatas más jóvenes?
- **El primero que se mueva, lo apeo.**
- ¿Les molesta si fumo?
- **No se vayan a pensar que soy de izquierdas.**
- Qué pesados son los viajes largos.
- **¿No atajaríamos más por allí?**
- Como siga rezando aquella señora, la tiro en paracaídas al pasar por Lourdes.
- **Menos mal que nos ha hecho buen tiempo.**

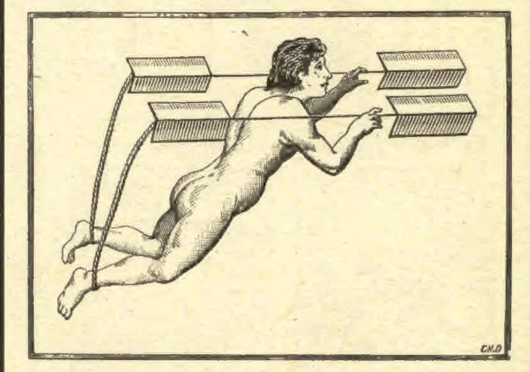
ANUNCIOS POR PALABRAS

CENTRO DE PREPARACION DE RAPTORES AEREOS AL DESCUBIERTO

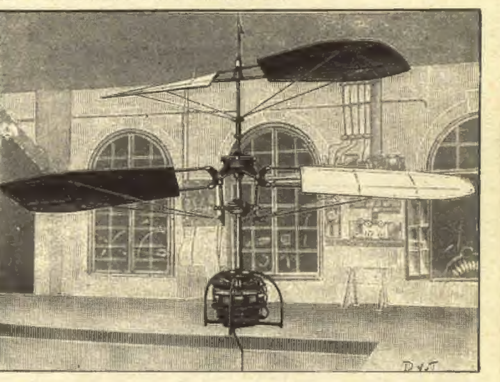
En la vecina localidad de Getafe ha sido descubierto, por los responsables del ramo, un centro de los citados. La organización delictiva, con amplias ramificaciones en el extranjero, ha sido afortunadamente desarticulada.



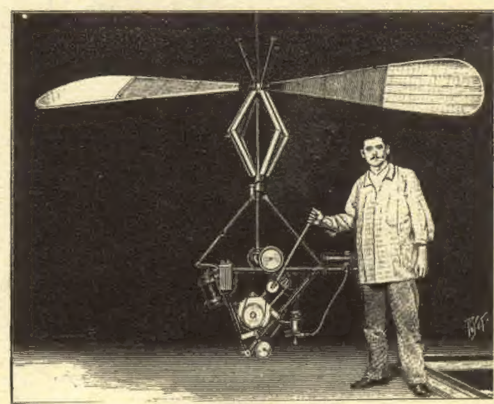
1. Todo empezó cuando los vecinos de Getafe observaron sorprendidos que algunas noches, ciertas personas, no vecinas de la localidad, atravesaban por los prados circundantes, manejando extraños artefactos voladores.



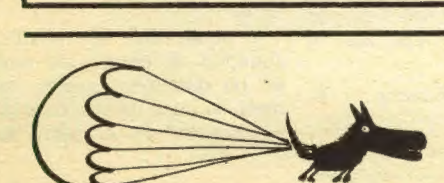
2. Comenzada secretamente la investigación, se supo que tales individuos, no vecinos de la citada localidad, se entrenaban para poder huir alegremente por los aires después de desvalijar a los tripulantes y viajeros de las grandes compañías aéreas internacionales.



3. El nudo de la investigación condujo a unos almacenes abandonados, donde se sorprendió a los desalmados en el momento que iniciaban la fabricación en serie de tales máquinas voladoras individuales.



4. Un inspector de la Brigada Internacional contra la infección aéreo-raptora muestra a los periodistas el cuerpo del delito mecánico. Los delincuentes han ingresado en las prisiones correspondientes. Una vez más, ¡enhorabuena y gracias!

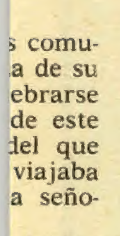


HERMANO LOBO SEMANARIO DE HUMOR DENTRO DE LO QUE CABE • Director: ANGEL GARCIA PINTADO • Editor: EDICIONES PLEYADES, S. A.
Redacción y administración: Plaza Conde Valle de Suchil, 20 - MADRID-15 • Tel. 224 65 72 al 77
Impresión: HAUSER Y MENET, S. A.-Plomo, 19-MADRID-5 • Depósito Legal: M. 12.974-1972

CIELO, CORAZON

su país.
uchacho
lata re-
gos del

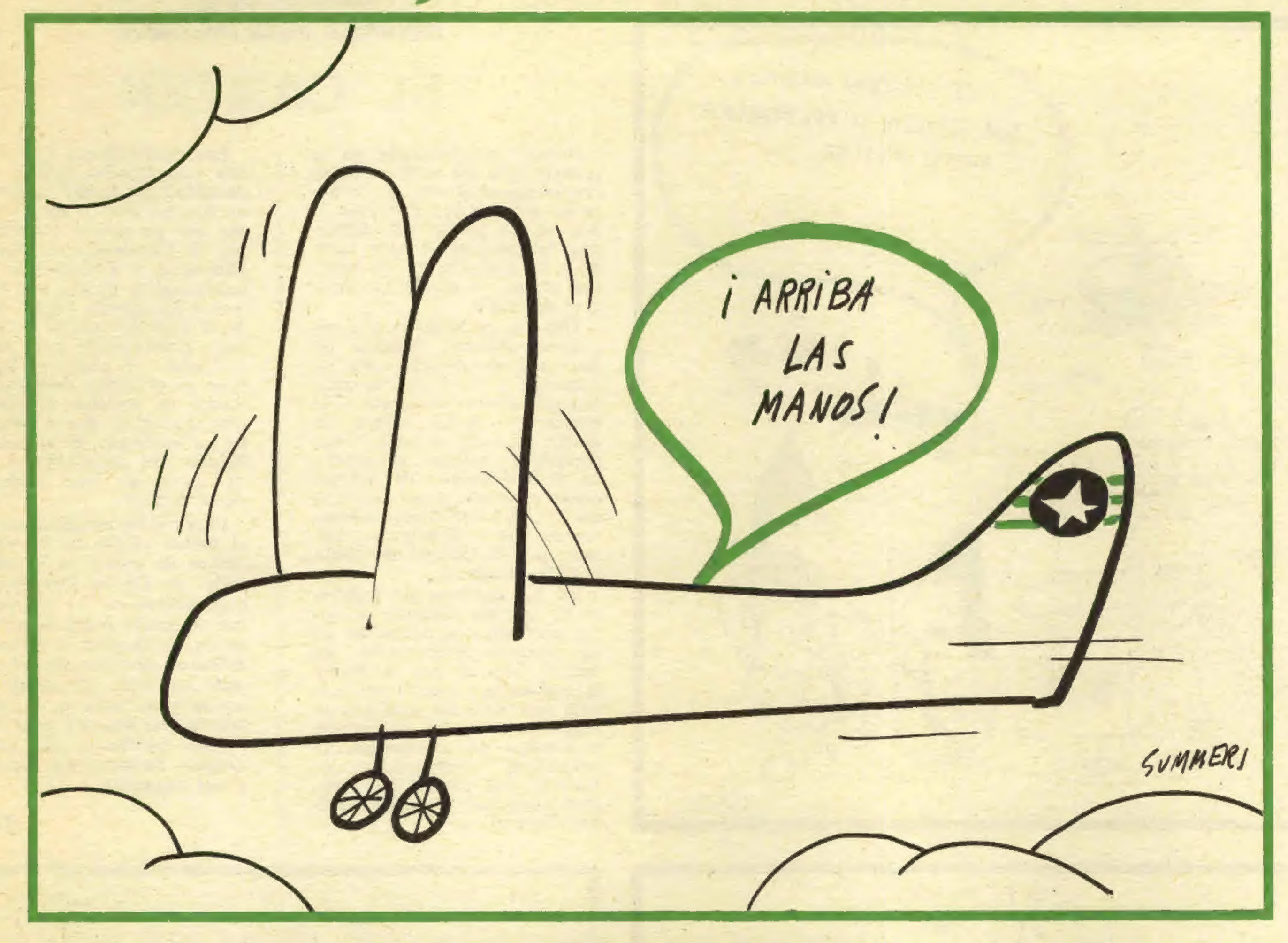
ocardio,
oconne.
pués de
el avión
l Jugue-
sus úl-
s azafa-
nandan-
esamen-
o públi-
cumplió
lo.
unicado
s fami-
rde de-
la en-
ñor To-
le decir
de un
or sen-
irle ha-



s comu-
a de su
ebrarse
de este
del que
viajaba
a seño-

debido
dónde

cará la
surjan





CONSEJOS PARA SECUESTRADORES DEBUTANTES

NO RESULTA ETICO DECIR:

- Me parece que están aflojando la marcha.
- **Que entren todos los pasajeros en la «toilette».**
- Ese señor conduce de pena.
- **No tenía ni idea de que esta línea fuera siempre tan vacía.**
- ¿No tienen azafatas más jóvenes?
- **El primero que se mueva, lo apeo.**
- ¿Les molesta si fumo?
- **No se vayan a pensar que soy de izquierdas.**
- Qué pesados son los viajes largos.
- **¿No atajaríamos más por allí?**
- Como siga rezando aquella señora, la tiro en paracaídas al pasar por Lourdes.
- **Menos mal que nos ha hecho buen tiempo.**

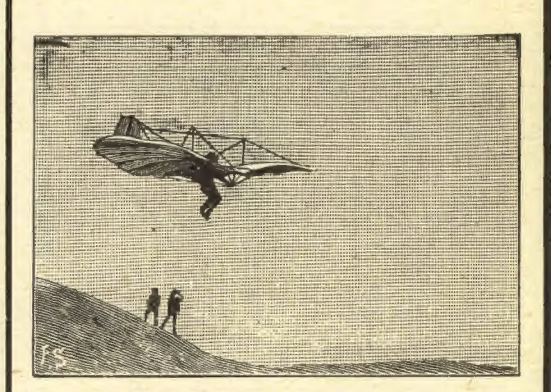
CONSEJOS A LOS NAVEGANTES

PROCURE NO DECIR NUNCA A UN SECUESTRADOR:

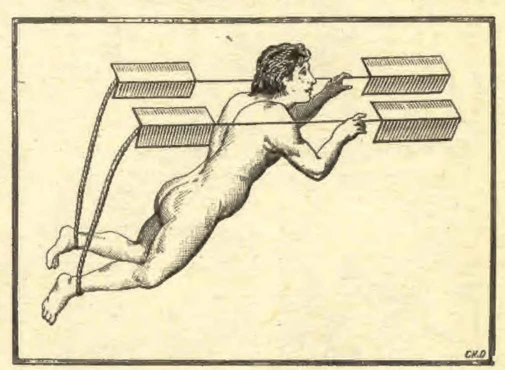
- **Me parece que usted se ha equivocadó de avión.**
- Su acción le va a crear un serio problema a la compañía.
- **Sólo llevo combustible para llegar a Cuenca.**
- Sentimos no poder ofrecerle nada, pero tenemos las bebidas justas.
- **Piense en su madre.**
- Nosotros no cobramos suplemento por las películas que proyectamos a bordo.
- **¿A quién me recuerda usted?**
- Por su culpa vamos a sufrir un considerable retraso.
- **Hay una embarazada entre el pasaje.**
- ¿De verdad no quiere hacer uso de los servicios?
- **No, paracaídas, no. Sólo podemos prestarle un bote neumático.**
- Está completamente prohibido entrar con armas en la cabina.
- **Perdone que le dé la espalda.**

CENTRO DE PREPARACION DE RAPTORES AEREOS AL DESCUBIERTO

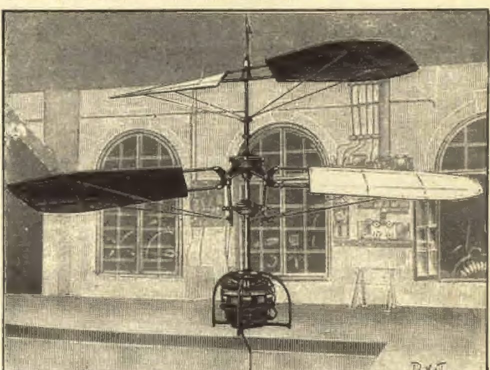
En la vecina localidad de Getafe ha sido descubierto, por los responsables del ramo, un centro de los citados. La organización delictiva, con amplias ramificaciones en el extranjero, ha sido afortunadamente desarticulada.



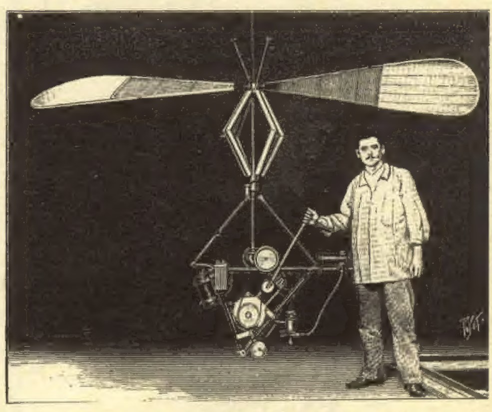
1. Todo empezó cuando los vecinos de Getafe observaron sorprendidos que algunas noches, ciertas personas, no vecinas de la localidad, atravesaban por los prados circundantes, manejando extraños artefactos voladores.



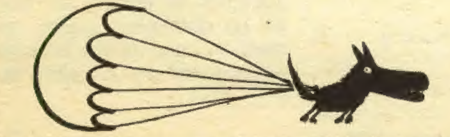
2. Comenzada secretamente la investigación, se supo que tales individuos, no vecinos de la citada localidad, se entrenaban para poder huir alegremente por los aires después de desvalijar a los tripulantes y viajeros de las grandes compañías aéreas internacionales.



3. El nudo de la investigación condujo a unos almacenes abandonados, donde se sorprendió a los desalmados en el momento que iniciaban la fabricación en serie de tales máquinas voladoras individuales.



4. Un inspector de la Brigada Internacional contra la infección aéreo-raptora muestra a los periodistas el cuerpo del delito mecánico. Los delincuentes han ingresado en las prisiones correspondientes. Una vez más, ¡enhorabuena y gracias!



HERMANO LOBO SEMANARIO DE HUMOR DENTRO DE LO QUE CABE • Director: ANGEL GARCIA PINTADO • Editor: EDICIONES PLEYADES, S. A.
Redacción y administración: Plaza Conde Valle de Suchil, 20 - MADRID-15 • Tel. 224 65 72 al 77
Impresión: HAUSER Y MENET, S. A.-Plomo, 19-MADRID-5 • Depósito Legal: M. 12.974-1972

Este por enero

Este por febrero



Este por marzo y abril

Este por mayo

Este por junio

Este por julio

Este por agosto y septiembre

Este por octubre

Este por noviembre



...Y éste por diciembre

¡Ea!, ya me he vuelto a quitar otro año



MECANICA PARA INICIADOS

EL CARTER

Organo fundamental en la transmisión del aceite a bajas revoluciones desde el carburador a los bujes, el carter es una de las piezas más delicadas del conjunto motor debido a su posición en los bajos del chasis, a pocos centímetros del suelo.

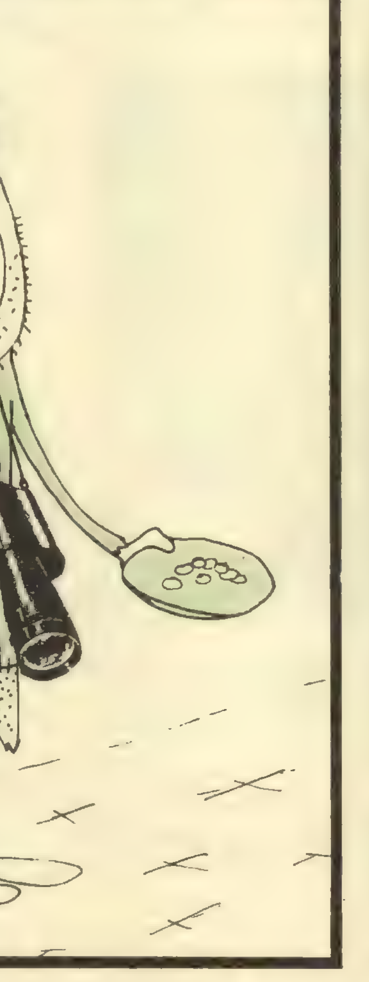
Tiene a su cargo lo que podríamos llamar «función biliar» del automóvil: esto es, alimenta y enriquece la combustión proporcionando a la mezcla pequeñas dosis de aceite. Cuando el aceite consumido es mucho, se produce el fenómeno del «carter contaminante» y se dice que ese coche fuma (véase «Documento sobre el tabaco», editado por el Colegio de Médicos de Londres).

En los motores de turbina se ha logrado eliminar el carter mediante la adopción de un sistema acumulador de hollín natural que estimula la explosión y quema sus propios residuos; de aquí que se diga que el motor de turbina o Wankel no contamina la atmósfera (verbigracia: la turbina del motor de agua, inventada por el señor Estévez Varela).

Las reparaciones del carter son complicadas debido a la densidad del aceite común, si es que se usa, y muy costosas por su precio autorizado por la Comisaría de Abastecimientos y Transportes. En ocasiones se produce el fenómeno del «aceite frito», cuando el ama de casa lo ha utilizado previamente para hacer buñuelos. Si ponemos aceite frito en el carter corremos el riesgo de apestar la ciudad con el clásico olor a fritanga de las verbenas. El alcalde de Madrid ha prohibido el uso de aceite de freír buñuelos en el carter.

Finalmente añadiremos que el mejor aliado de los fabricantes de carter es el Ministerio de Obras Públicas, ya que, sabido es, la rotura de tan delicada pieza se produce en los baches y otros accidentes del terreno al golpear los bajos del coche contra el piso. Esta es la razón por la que nuestro país es el primer productor de carter después de Mongolia Exterior y del Camerún.

DIN



YO SE COMO HACERLO Y LO HARE



Aquel día, y aquella semana, y aquel año, el individuo en cuestión siguió trabajando en la oficina donde estaba desde hacía trece años, yéndose de vacaciones un mes cada doce meses, teniendo hijos una vez cada cuatro años y fumándose un cigarro cada media hora.

—Yo sé cómo hacerlo y lo haré.

Y aquel día, y aquella semana, y aquel año, el individuo en cuestión siguió yéndose al fútbol una vez cada quince días, cada quince al campo con su familia, durmiendo ocho horas diarias y bebiendo una cerveza antes de cada comida.

—Yo sé cómo hacerlo y lo haré.

Y aquel día, y aquella semana, y aquel año, el individuo en cuestión siguió leyendo el periódico inútilmente todos los días, yendo al cine una vez por semana, al teatro una vez al mes.

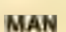
—Yo sé cómo hacerlo y lo haré.

Y aquel día, y aquella semana, y aquel año, el individuo en cuestión siguió lamentándose de lo mal que marchaba la economía del país, de los políticos, de los humoristas, de los curas, de los entrenadores de fútbol, y viendo su programa favorito de televisión una vez por semana.

—Yo sé cómo hacerlo y lo haré.

Y aquel día, al individuo en cuestión le enterraron metidito en un delicioso féretro, encajonado en una triste fosa por el enterrador, que sí sabía hacerlo y lo hizo.

MAN





MEMORIAS LIBERTINAS DE LA BELLA ENCARNA

(VII)

Decidí abandonar a Pío Baroja el día en que me dejó leer un escrito titulado **Elogio sentimental del acordeón.** No lo publicaría hasta años después, dentro del libro **Paradox Rey,** pero yo paladeé las primicias. Era tan bonito y me puso tan triste, que le dije:

—Qué talentazo tienes, Pío. Al menos, al menos debes ser abogado.

—Nada de eso —masculló con una cierta irritación.

—Pues notario.

Le dije yo, empeñada en demostrarle que le había comprendido profundamente.

—No seas bestia.

Y eso sí que no se lo aguanto ni a mi madre. Le dejé cinco surcos de uña en la mismísima calva, hice las maletas y me fui. Yo entonces no quería admitirlo, pero el contacto con Pío me había despertado el gusanillo de la cultura. No tenía un céntimo, pero me propuse trabajar y estudiar para no ser una bestia de carga o una bestia de lujo durante toda mi vida. Conseguí un empleo como ayudante de cocina en un restaurante conchinchino del Barrio Latino y me matriculé en un curso nocturno para señoritas secretarias. En seis meses aprendí a escribir a máquina, ortografía y contabilidad. ¡Con qué placer redactaba hipotéticas facturas! ¡Con qué entusiasmo rellenaba libros de Debe y Haber! Soñaba con el momento en que me presentaría ante Pío Baroja y le tiraría a la cara el libro de Debe y Haber.

—¡Mira, mira qué ha escrito una servidora con sus propias manitas!

Pero nunca pude permitirme este placer de dioses. Algún biógrafo mal informado ha escrito que la guerra europea frustró mi carrera burocrática. Pero no es verdad. Unos meses antes de la guerra yo ya había dejado la academia de M. Duhamel, y por un motivo más simple que una guerra europea o mundial. Fue por amor. Aún era excesivamente joven y los pantalones me mareaban casi tanto como los botines mitad charol, mitad piel de cabritilla en amarillo. Y cuando una pasaba por el boulevard St. Michel, debía apartar la vista para que no se perdiera en aquel verdadero bosque de pantalones y botines. Hasta que un día se me fueron los ojos detrás de las rayas de pantalón mejor trazadas que una haya visto en su vida. Y bajo aquellas rayas estaban las piernas del tercer clasificado en el Tour. ¡Salvaje de mi vida! Que nadie hable de anatomía si no ha conocido a Julien Duchesne, «Le Petit Patois». Tenía tres mil quinientos musculitos en la pierna derecha y tres mil quinientos tres musculitos en la izquierda. Yo se los contaba y recontaba en la penumbra de la alcoba y él no dejaba de sonreírse mientras se atusaba el bigote de puntas y se dejaba contar la musculatura de las extremidades inferiores.

—Son simétricamente perfectas.

Insistía él. Según me dijo, una diferencia de tres musculitos no es diferencia. Se molestaba si yo trataba de contarle los musculitos de los brazos, y es que allí tenía menos. Un ciclista, pontificaba «Le Petit Patois», desarrolla sobre todo las piernas.

—El cuerpo humano se desarrolla en aquellas partes que más utilizas.

¡Y a mí me daba una vergüenza que dijera cosas así!

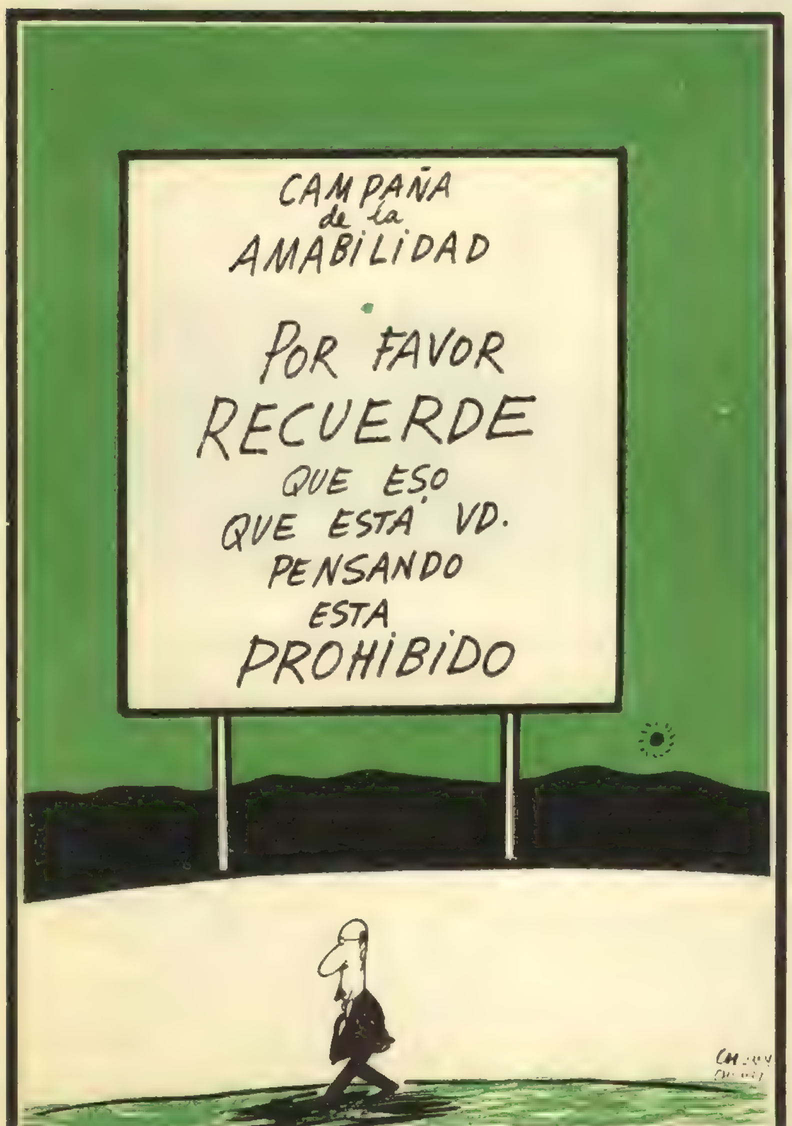
«Le Petit Patois» murió en el frente a los cuatro días del estallido de la guerra. Pero su muerte me afecta más ahora de lo que antes me afectó. Porque yo, víctima de mi pantalonera fiebre, ya pertenecía entonces en cuerpo y alma a un ciclista negro americano, más **pistard** que **routier,** que pasó a la Historia con el nombre de Negro Johnson. Tenía diez musculitos menos en la pierna derecha que el pobre «Le Petit Patois» y dieciocho menos en la izquierda.

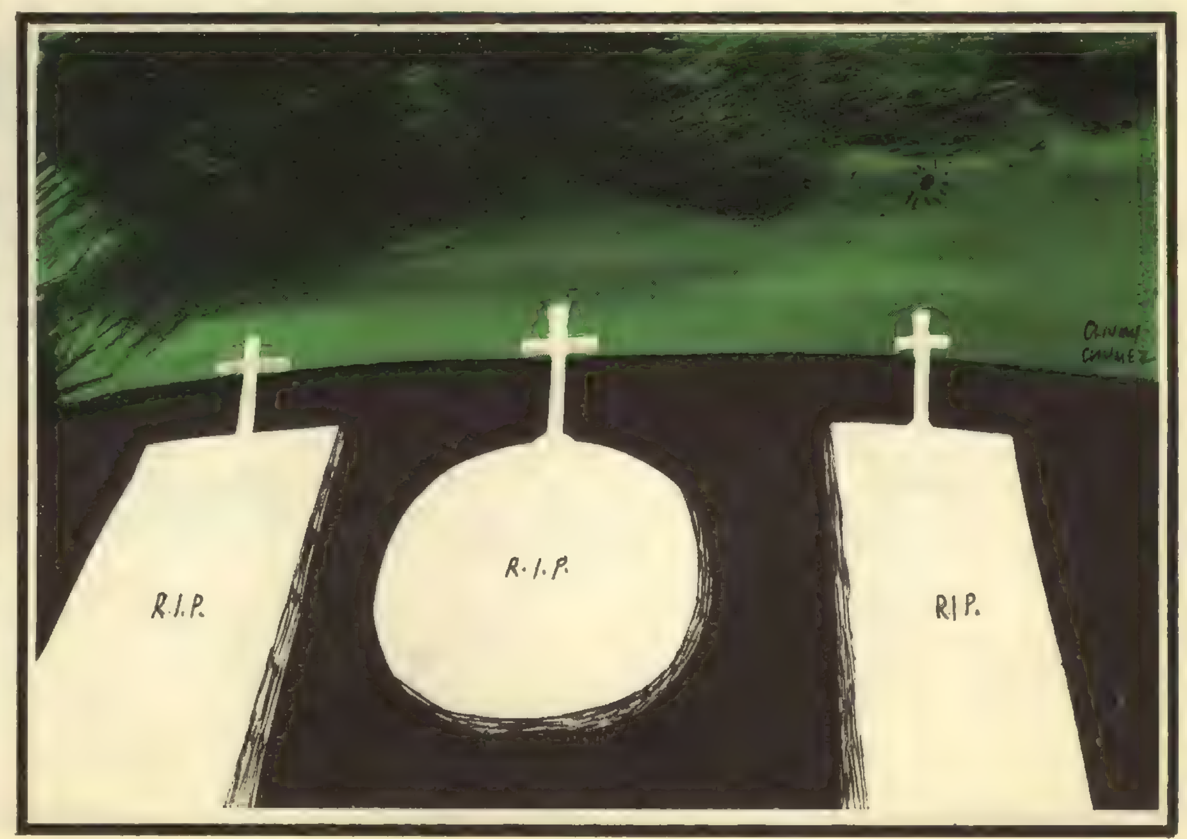
Pero, indudablemente, su cuerpo no se había desarrollado exclusivamente en función de darle al pedal, y, al fin y al cabo, si vamos a mirar, ¿quién se atrevería a sentar cátedra sobre qué músculos son más importantes que otros?

(Continuará.)



Singular coincidencia de la ley de la gravedad con la gravedad de la ley.







LA LUZ FLUORESCENTE

Odio con toda mi alma la luz fluorescente, y me parece que es una animadversión razonable y una manía justa.

Como casi todo artilugio, cuando funciona bien, puede soportarse, e incluso se acostumbra uno a leer o trabajar bajo la especial luz de neón, que sistemáticamente trastoca colores y matices. Lo desagradable hace su aparición cuando el tubo, cansado o gravemente enfermo, comienza su larga agonía —a veces de semanas— y se oscurece, o, peor todavía, empieza a emitir zumbidos y parpadeos estertóreos.

Yo pasé toda una tarde en mi despacho soportando los estremecedores latidos luminosos del nefasto artificio fluorescente y su estridente pitido, y creí volverme loco. Me puse tapones de algodón en los oídos e intenté durante dos horas trabajar sincronizando mis parpadeos con los del tubo, pero no pude lograrlo. Por último, sin concluir lo que tenía entre manos y con el sistema nervioso desquiciado por la diabólica tortura física y mental, hube de practicar, en el colmo del paroxismo, la piadosa y necesaria eutanasia de cargármelo a paraguazos.

Este es el lado trágico del tubo de neón, pero aún queda la vertiente tragicómica, de la que también podrían aducirse multitud de anécdotas estremecedoras, como ésta:

Una pareja de recién casados, a quienes conozco, vino a Madrid a pasar su luna de miel. Se alojaron en una espléndida habitación exterior de un hotel de la Gran Vía. Mis amigos iniciaron su noche de boda asomándose al grandioso panorama de la calle más deslumbrante de la capital de España. Pero su felicidad duró poquísimo. Ya en la cama, él empezó a notar que su mujer, de pronto, se ponía roja, y más tarde, amarilla, y luego, morada, y después, verde. No tardó en descubrir que enfrente del balcón había instalado un descomunal anuncio luminoso multicolor y cambiante que la teñía sucesivamente de los variados tonos de su espectro cromático. Cerró las persianas —porque es obvio que ningún hombre normal puede amar a una fuente de Buigas ni a una hembra tan ferozmente camaleónica, virada por turno en toda la amplia gama del Kodachrome—, pero era verano, y entonces ambos acabaron rojos, esta vez de calor. Al fin tuvieron que bajar a Recepción a solicitar que les trasladaran a una habitación interior. Estaban todas ocupadas, y terminaron a las cuatro de la madrugada en un cuartucho con ventana a patio de una pensión de tercera.

Loada por siempre sea la lámpara de incandescencia de Edison.

LEO DE LIPPI







QUIEN LA HACE, LA PAGA

EL CASO DE LA CANARIA JURAMENTOSA

La canaria Mariquita tenía cara de infeliz; pero así, con su aire de no matar un mosquito, le había birlado el novio a la Resti, una mozuela de armas tomar, incapaz de encajar esas cosas deportivamente.

Lo malo es que Mariquita no podía volver a su casa sin pasar delante de la de Resti, quien una tarde salió al paso y la dio una tunda que ríanse ustedes de Urtain. Mariquita, ya digo, era muy poca cosa, pero contaba como guardaespaldas con Urbana, su hermana mayor, más garrida, si cabe, que la Resti.

Desahogarse Mariquita (toda hipido y gimoteo) en el hombro de Urbana y correr ésta como una exhalación a casa de la Resti, fue todo uno. Y allí, desde la calle, y a voces desaforadas, organizó un festival que sirvió de regocijo al vecindario.

Sin hacer mucho honor a su nombre, le dijo la Urbana a la Resti que «era una puta y una cabra» (sic.), que hasta su propio hermano (el de la Urbana) «la había montado» (sic.) y que se «le habían montado hasta los negros» (sic.).

Al parecer, esta imputación de pecado racial causó desbordante escándalo entre la vecindad, sacando de quicio a la Resti. Empero, no respondió a su ofensora con voces análogas, ni bajó a sacudirla, como hiciera con la hermana menor. Cuestión de busilis, por lo visto.

Pero sí interpuso querella por injurias, consiguiendo de la Audiencia una condena contra la Urbana, que fue desterrada por año y medio fuera de la localidad (sin poder acercarse a menos de 25 kilómetros), y a la que se impuso también una multa de 5.000 pesetas. Recurrió la Urbana, sin resultado, ante el Supremo, y hoy, lejos de su ciudad, dicen que, arrepentida, se pasa el día enjuagándose la boca con hexaclorofeno.

JUSTINIANO





el quijote apócrifo



—Mi natural empeño —hablaba un día don Quijote— era resucitar aquella dormida Edad Dorada, en la que sin descanso pululaban los fornidos caballeros andantes en busca de aventuras. Pero hemos de atenernos a la realidad: vivimos tiempos de distensión, de más guerra fría que caliente, de coexistencia pacífica, en suma, con los gigantes; que vivan mientras no se metan con nadie. Es por eso que voy a entablar negociaciones con ellos.

Trató en vano Sancho de prevenirle de los nulos resultados que se obtienen en conversaciones a alto nivel, y partió don Quijote en viaje de buena voluntad a visitar a sus enemigos, los gigantes.

Extendióse la noticia, y al regreso del caballero le esperaban en un parador el cura de su lugar, el barbero, el bachiller Sansón Carrasco y Sancho, que ansiosos escucharon las palabras del hidalgo:

—He visitado y dialogado con los mayores gigantes que sobre la faz de la tierra existen. He visto al gigante Encarnadóvich, al gigante Amaring-Llong, al Dolaroncio, al Britaneo; en fin, a cuantos hay o presumen de serlo, y no he conseguido ni que reconozcan la sin par fermosura de mi señora Dulcinea, ni que dejen de alentar los disturbios entre los pequeños y normales mortales, ni que abandonen su porfía de inmiscuirse en sus vidas pretextando ayudarles, ni que verdaderamente les ayuden a salir de su ignominia y subdesarrollo, ni que cejen en sus ansias expansionistas e imperialistas. Solamente he obtenido la firme promesa de una mutua reducción de armamentos: ellos reducirán la longitud de sus brazos en diez metros (pues es de sobra sabido que algunos suelen tenerlos de casi dos leguas) y yo acortaré el largo de mi lanza en medio palmo. Sin embargo, las cosas siguen como antes, y yo continuaré ésta, que es buena guerra, y gran servicio a Dios quitar tan mala simiente sobre la faz de la tierra, aun con las armas menguadas.

Admiráronse todos de la habilidad negociadora de don Quijote, y dándole la enhorabuena brindaron por el éxito de sus futuras aventuras.

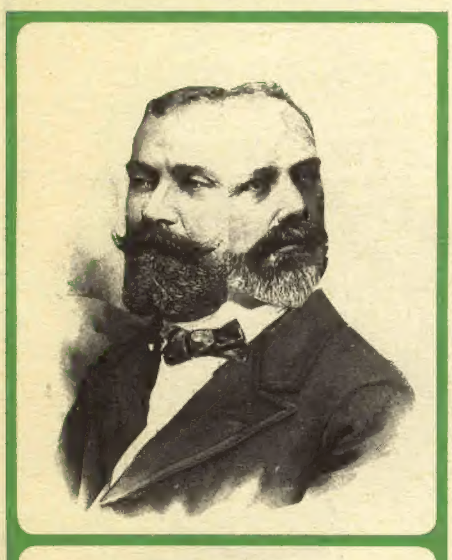
PIBE HAMETE

BISUTERIA CULTURAL

Cuando alguien, como para restarle mérito (?) a la gran cultura de Unamuno, le dijo: «Es que usted tiene muy buena memoria», éste replicó: «En efecto: me acuerdo de lo que sé».

¿Perogrullada? Algo más.

Hay gente que se acuerda de lo que no sabe: los **eruditos**, archivos vivientes de datos a menudo huecos, datos no respaldados por la comprensión del tema al que se refieren. Los eruditos, vanos coleccionistas de citas, anécdotas, listas, fechas...



RETRATO DE CENTRISTA PRECAVIDO

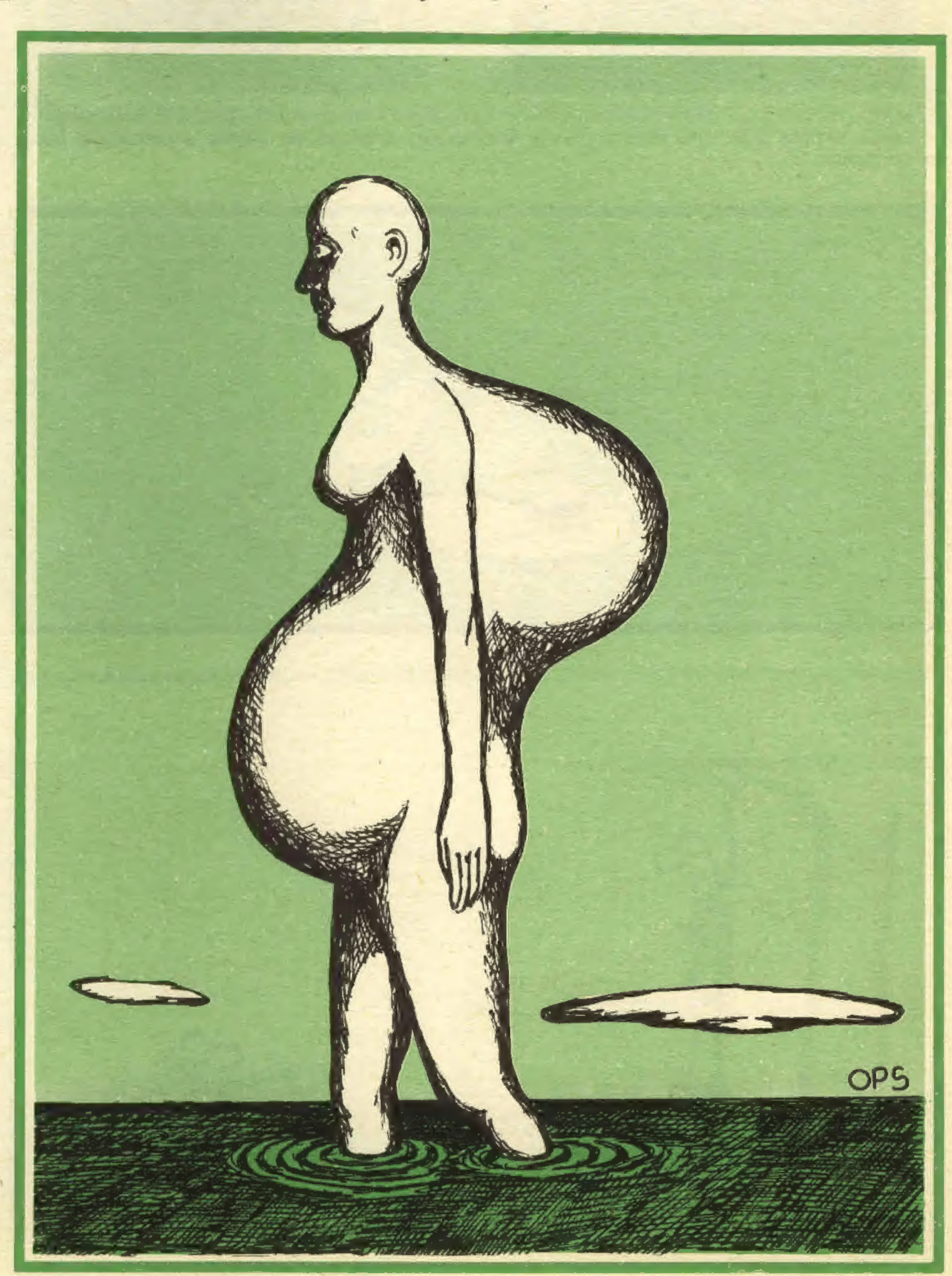
La erudición, o es consecuencia —subproducto me atrevería a decir— de la comprensión y el conodimiento auténticos, o es un mero artificio cultural, una bisutería barata con la que se adornan las mentes pobres. Y una forma de aprobar exámenes, claro. Haber fruido y asimilado una sola frase de Shakespeare es más importante que saberse de memoria la lista completa de sus obras; pero saberse la lista es probablemente más útil a la hora de aprobar un examen o quedar bien.

Volviendo al tema de la memoria, La Rochefoucauld, uno de los grandes maestros de la ironía, observó que «es frecuente oír a alguien lamentarse de su falta de memoria, pero nadie se queja de su falta de inteligencia». Cuestión de eufemismos: «Se me ha olvidado» equivale, a menudo, a «No lo entendí», ya que está demostrado que la capacidad de retención depende del interés y del grado de comprensión. Las recetas se olvidan fácilmente, los conocimientos, no tanto.

Pero la cultura, como todo, está mercantilizada, por lo que se la valora en función de una serie de elementos cotizables, esos mismos que el erudito atesora: citas, anécdotas, listas, fechas, cifras, recetas... Estos elementos son los que permiten aprobar un examen, conseguir un empleo, brillar en sociedad.

O escribir un artículo como éste, que, como ven, está basado en una anécdota y una cita.

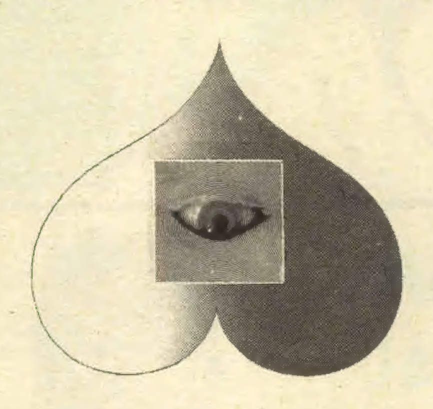
DON NADIE





LA MADRE ESPAÑOLA

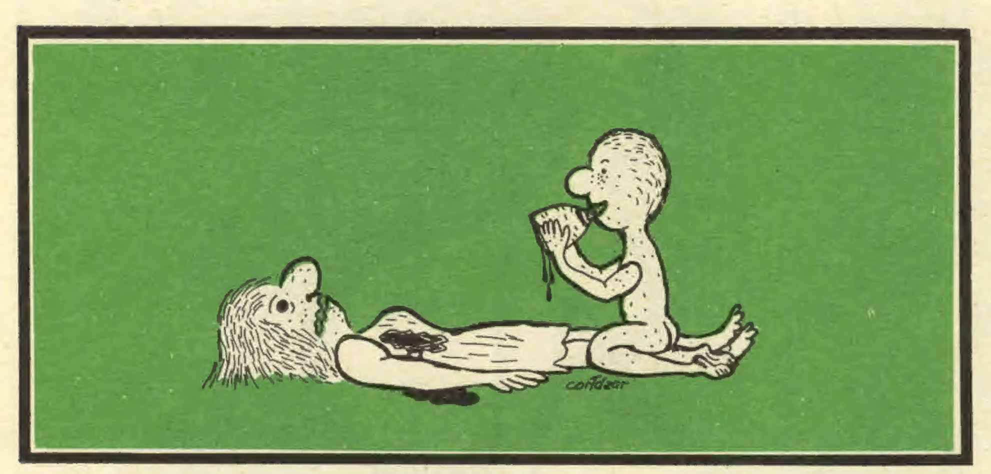
Todas las madres del mundo han estado embarazadas por lo menos una vez. Incluso las madres extranjeras, las madres solteras y las madres Patrias. Por eso hay tantas madres. Y tantos hijos en el extranjero, de la mano de una soltera o en América del Sur. Y también padres, porque padres hay muchísimos: yo diría que los mismos que madres e hijos. Es lo que puede llamarse equilibrio biológico. Además, con los monos pasa lo mismo, ya que, como las madres, son mamíferos. Está visto que la Naturaleza es algo maravilloso. Por eso es tan importante el concepto de madre. Pero vayamos al grano. Que yo sepa, hay dos grandes grupos de madres: el integrado por las madres inconscientes o supranacionales y el integrado por las madres como Dios manda, es decir, la madre española por antonomasia. Porque para

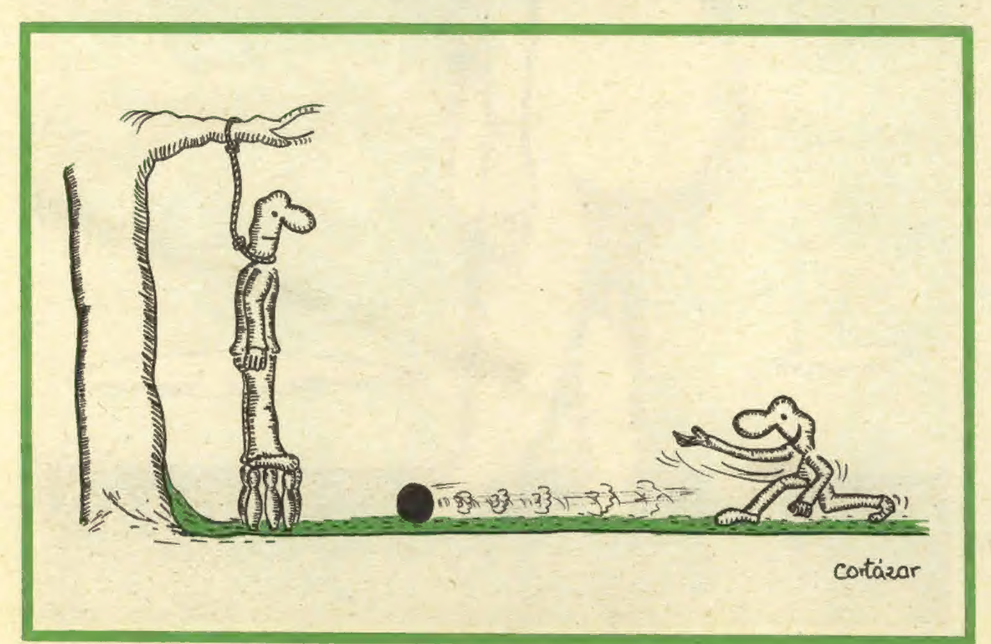


ser madre, si no se es española, no vale la pena. No. La madre española es portadora de pudor, de pasiones controladas, de tradición, de faja, de frases cristianas, de cordón umbilical, de decencia, de asociaciones eróticas legítimas, de fe, de esperanza y de caridad. La madre española es un suceso con el que la suerte nos depara, es la herencia de siglos de lucha contra el bárbaro invasor, es la médula del futuro. ¿O acaso se puede ir por la calle con la cabeza alta si no se es hijo o hija de española? ¿Cómo se explica, entonces, que los Estados Unidos de América quieran cambiar bases por madres españolas? ¿O los japoneses «cassettes» por madres españolas? ¿O los suizos vacas por madres españolas? ¿O los m o r o s hashish por madres españolas? ¿O los propios españoles, hijos de extranjera, a sus madres por madres españolas? Es indudable que España da las mejores madres. La madre española nunca resulta deficiente: siempre está completa: sus dos piernas, sus dos ojos, sus dos bracitos..., porque las cojas, las tuertas o las mancas no son, en realidad, madres españolas. Eso, ya se sabe, son cosas que dice la prensa extranjera. Grandeza y servidumbre, honestidad y misericordia, familia y hogar, avenencia y virtud, personalidad y cultura, energía y recato: he aquí 12 características fundamentales de la madre española. Y, a veces, incluso la madre española tiene marido. Y un lugar en la sociedad.

JIMMY CORSO

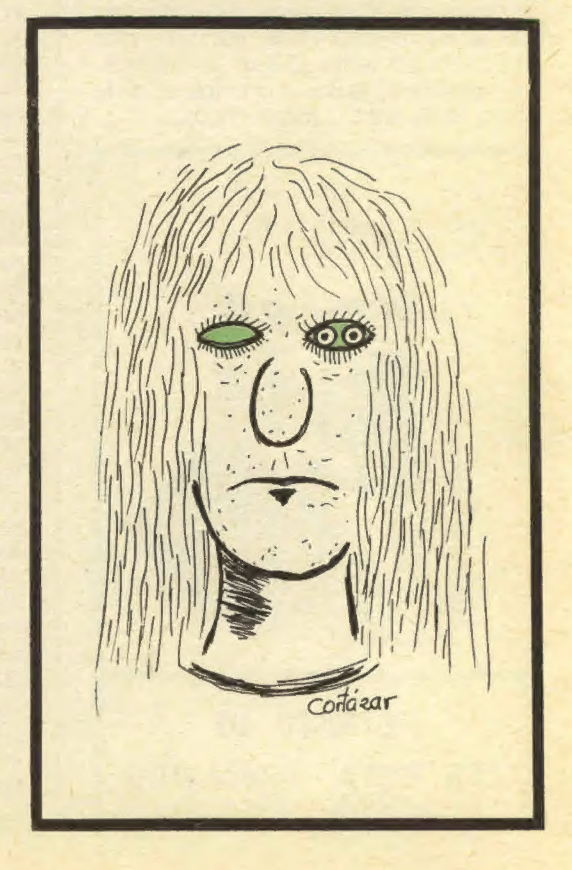
—Me parece a mí que éste y yo, por mucho que tiremos, no vamos a conseguir hacer ni un blanco.





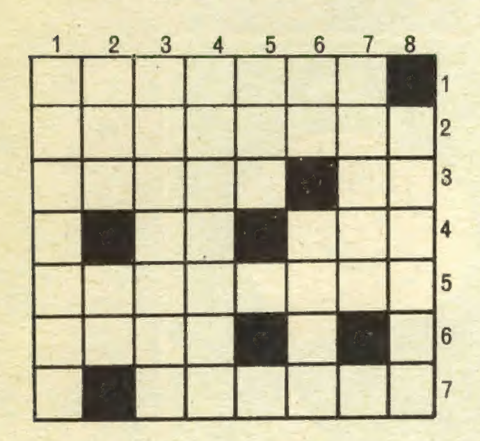








CRUCIGRAMA IDEOLOGICO



Horizontales.—1: Lo suele estar cierta puerta. 2: Que tienen orgullo, pasión, nobleza de sangre y llevan una boina en la dura madre. 3: Prójimo individualizado. Al revés, terminación de infinitivo con error. 4: Letra romana. ¡Que vayan sus tías! Iniciales de Empresa Transportadora Nacional. 5: Lo que no hacen nuestros emigrantes en el extranjero. 6: Con la falta de ortografía, lo que deben ustedes hacer en las cuestaciones cívicas. Vocal redonda. Vocal con puntito. 7: Al revés y sin consonante, ne. Lo que se debe hacer con los focos de contaminación ideológica, al revés.

Verticales.—1: Plural sin S de concentraciones contaminadas. 2: Ya lo verá usted cuando haga las horizontales. Factor sanguíneo. 3: Se suele hacer con las ponencias presentadas en las Cortes. 4: Con falta de ortografía a veces se hace en el Drug-store. 5: Al reves, precede y sigue a la noche. Vocal. Letra acodada. 6: Al revés, club deportivo. Entre el id y el superyo, en plural. 7: Parte frágil de los hombres de empresa agresivos. Vocal. 8: Lo suelen pedir en la parte trasera de los coches, pero que sonría su tía.

SOLUCION

Horizontales.—1: Cerrada. 2: Ibéricos. 3: Usted. Ro. 4: D. Id. Etn. 5: Arraigar. 6: Dhad. O. I. 7: E. Ralsia.
Verticales.—1: Ciudade. 2: EBS. RH. 3: Retirar. 4: Rredada. 5: Aid. I. L. 6: DC. Egos. 7: Aorta. I. 8: Sonría.



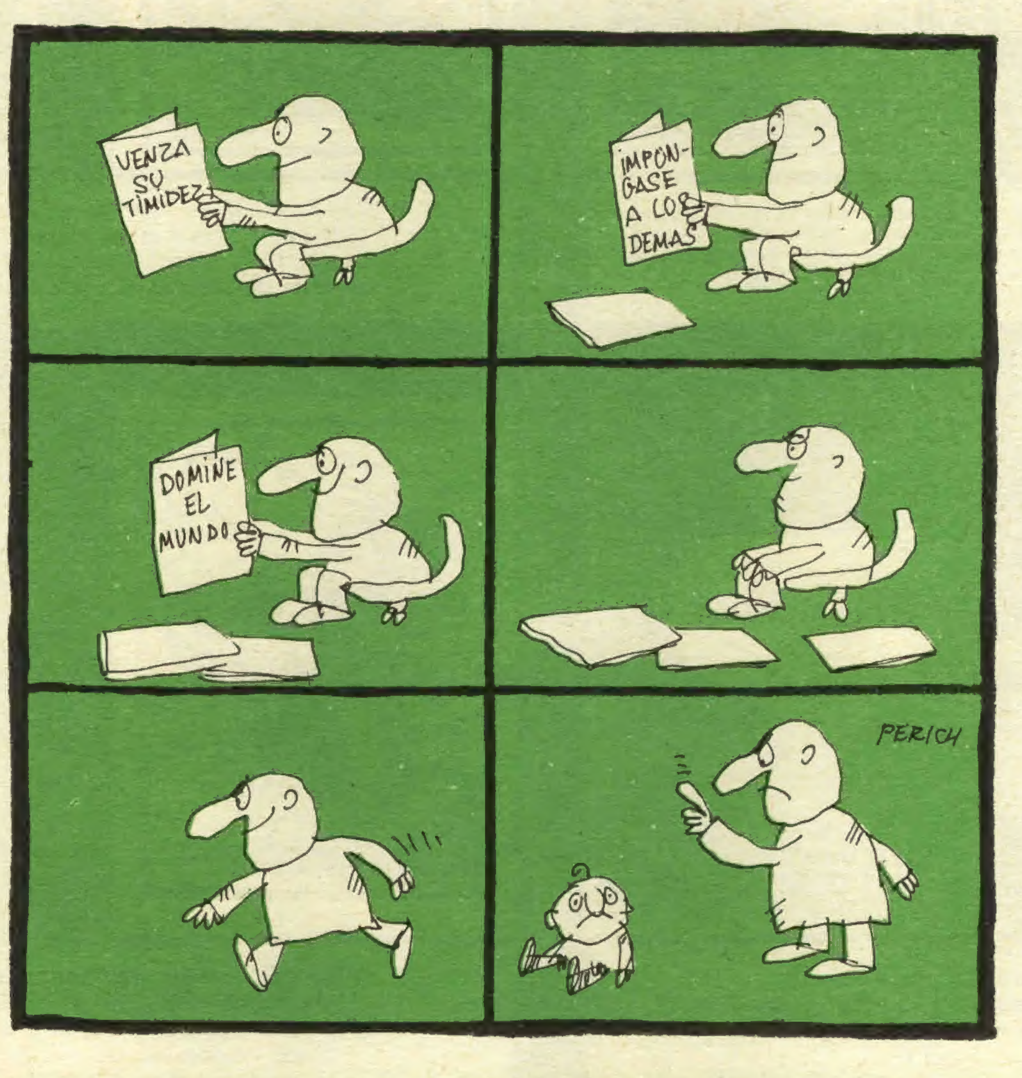
¿LISTO O TONTO?

Los listos viven de los tontos, mientras los tontos sirven a los listos. Muchos listos se hacen el tonto. Pero para hacerse el tonto hay que ser muy listo. Son tantos los tontos y tan pocos los listos, que no entiendo que un listo quiera hacerse el tonto. Si son menos los listos que los tontos, ¿para qué hacerse el tonto? Luego el listo que se hace el tonto, es tonto. Y si es tonto, ¿cómo parecía listo? Así, pues, el tonto puede parecer listo. Que tan fácil le es a un tonto parecer listo como a un listo parecer tonto.

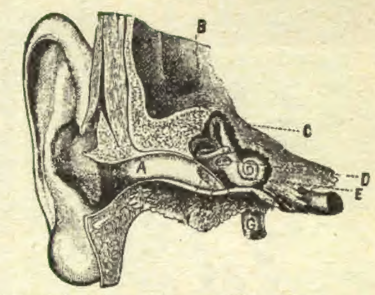
Abunda el tonto que medra y el listo depauperado. Luego para una postura práctica ante la vida, ¿qué es mejor, ser tonto o listo? Es tonto pasarse de listo y es tonto pasarse de tonto. Por tanto, lo mejor es no pasarse ni de listo ni de tonto.

Se lo decimos nosotros que somos muy...

TIP Y COLL



PARA OIR BIEN LOS RUMORES

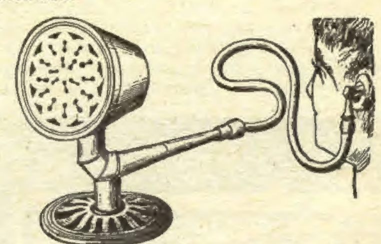


No todo el mundo está capacitado para entender correctamente el oculto sentido de los rumores. Hay una patología de la audición que consta aproximadamente de los siguientes casos:

a) El rumor tiene la raíz enferma. Es ostensiblemente falso. No penetra bien por el conducto auditivo externo.

b) El tímpano no tolera lo oído. Choca desagradablemente con nuestros intereses y esperanzas. Sordera total al rumor.

c) Los conductos semicirculares deforman el contenido manifiesto del rumor. Dan una versión sonora confundida. Errores de interpretación.



d) El vestíbulo evoca antesalas desagradables. Misma conducta negativa.

e) Caracol. El rumor cuando llega al caracol, si no es rumor esperanzador frena y ralentiza la credulidad del oyente.



f) Trompa de Eutaquio por donde va el rumor pasadas las anteriores barreras, y alienta o desalienta nuestras esperanzas.

Para combatir estas enfermedades se ha fabricado un artilugio llamado Antirrumoroso Iberia, fabricado por la empresa ANIBESA, y que está teniendo mucha aceptación por el público interesado en esa ciencia de la comunicación que es el rumor.

Subdirector general de Algo y Similares, interpretando perfectamente un rumor, gracias al Antirrumoroso Iberia.

EL ARCHIVO DE DON CLAUDIO



En mis tiempos, en las cenas políticas, nos comíamos a los enemigos.

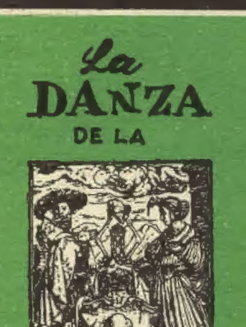


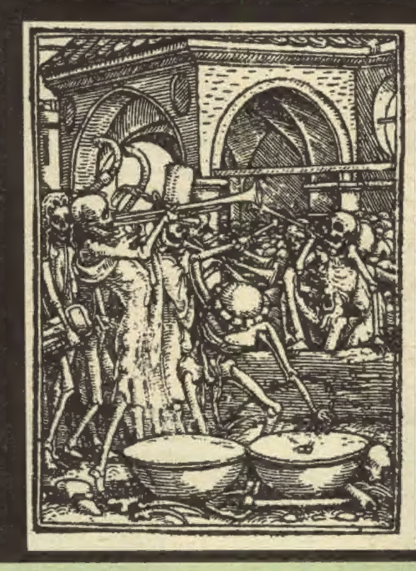
Los gatos tienen siete vidas, como los procuradores.



HERMANO LOBO





1.—Aquí comienza la Danza General, en la cual tracta cómo la Muerte avisa a todas las criaturas que paren mientes en la brevedad de la vida. E luego siguiente, mostrando por experiencia lo que dice, llama e requiere a todos los estados del mundo que vengan, de su buen grado o contra su voluntad. Comenzando, dice ansí:





2.—Yo so la muerte cierta a todas criaturas que son e serán en el mundo durante; demando y digo: ¡Oh, homne! ¿Por qué curas de vida tan breve, en punto pasante?





3.—¿Qué locura es esta tan magnifiesta? ¿Qué piensas tú, homne, que el otro morrá e tú quedarás, por ser bien compuesta la tu complisión, e que durará?





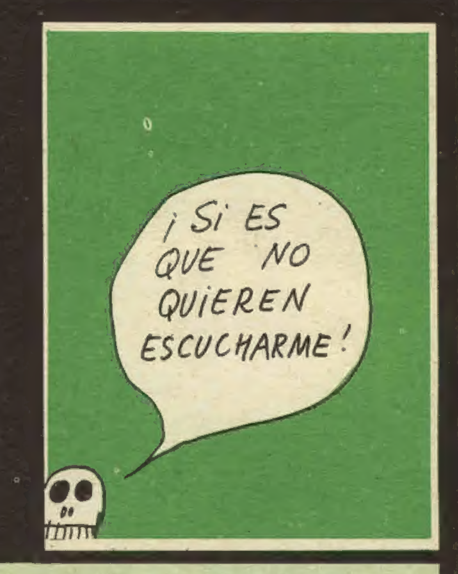
4.—¿O piensas por ser mancebo valiente o niño de días, que a lueñe estaré e fasta que llegues a viejo impotente, la mi venida me detardaré?





5.—A todos los que aquí non he nombrado de cualquier ley e estado o condición, les mando que vengan muy toste priado a entrar en mi danza sin excusación.





6.—Non recibiré jamás excebción, nin otro libelo nin declinatoria, los que bien ficieron habrán siempre gloria, los que contrario, habrán dampnación.